

Arturo Volantines



*Antología
de la poesía
del valle de Elqui
tomo I*



Ediciones Universitarias
Universidad Católica del Norte



POETAS DE LA ANTOLOGÍA

- *Viviana Benz*
- *Elba Jiménez*
- *Susana Moya*
- *Pablo Baeza*
- *Yair Carvajal*
- *Oscar Elgueta*
- *Samuel Núñez*
- *Bartolomé Ponce*
- *Patricio Rodríguez*
- *Sergio Rodríguez*
- *Ricardo Rozas*
- *Arturo Volantines*

**ANTOLOGIA
DE LA POESIA DEL VALLE DE ELQUI
TOMO I**



**AÑOS '80 Y '90, PROMOCION DEL CAFE TITO'S
Memoria y testimonios**

ARTURO VOLANTINES

EDICIONES UNIVERSITARIAS
UNIVERSIDAD CATOLICA DEL NORTE

EDICIONES UNIVERSITARIAS
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE
N°76

PRIMERA EDICION DE 2.000 EJEMPLARES, 2002.-
Registro de propiedad intelectual N° 129.029
I. S. B. N. 956-287-117-7

ARTE Y CUIDADO DE LA EDICION:
Graciela Ramos Ramírez

FOTO PORTADA:

Memorias de Diana Wagner, ganadora de la Medalla de Oro FIAP, de la 19° Bienal Ampliación color en Inglaterra.

FOTO CONTRAPORTADA:

Panorámica del café Tito's, tomada por José Antonio Viera Valdebenito, donde aparecen algunos de los componentes de la promoción, de izquierda a derecha: Samuel Núñez, Pablo Baeza, Gregorio Moreno, Juan Godoy, Ricardo Rozas, Bartolomé Ponce, Luis Aguilera, Arturo Volantines y Patricio Rodríguez.

Esta obra se escribió con el aporte del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, 1999.-

Esta obra se publica con el aporte del Fondo Regional de Cultura, Gobierno de Chile, IV Región, 2002.-

A
Dolores Reinoso Pinto

En este café
en el que la esperé tanta veces
donde quedé colgado tanta veces
que ella no vino
y la otra tampoco.

Hoy vengo a no esperar
a ninguna de todas

a colgarme la galleta solo.

Hoy me cito y me dejo esperando
tardo el tiempo necesario
para no pasar de otario
y si vengo muy tarde
no me voy a encontrar.

EN ESTE CAFÉ,

Hugo Enrique Salerno;

De la rev. Diógenes n°12, 1998.

He andado varios caminos de tierra, mar y aire,
acompañado de varios custodios: Mis muertos y
mis vivos del Valle de Elqui velan sobre mí,
sabiéndolo o sin saberlo.

Gabriela Mistral

CONTRA EL OXIDO

1.-

Así, como el coronel, en la novela de Gabriel García Márquez, iba al puerto a porfiar por la carta; el poeta Raúl Correa, en una de sus vueltas diarias, me llevó al café Tito's. Allí, me tomé el primer café de máquina: caliente, aromático, casi amargo; y que, poco a poco, me fue mareando: volviéndome efusivo y conversador. No me imaginé, entre los pocos moradores de ese mediodía frío y asmático, que en este lugar pasaría tantas y memorables horas.

Después del '73, la actividad cultural en el valle de Elqui se volvió casi nula: una leve brizna cultural parpadeaba en la ciudad, sostenida por algunos ceramistas, por el Círculo literario Carlos Mondaca y por jóvenes y militantes de los DD.HH., especialmente en la parroquia Santa Ana de la Compañía Baja. Cerca del '80 surgen propiamente las peñas, los «retiros» y los trovadores; donde los textos, las canciones con «contenidos» y el «vino navegao» dan cauce a mayores audacias, culminando éstas generalmente con protestas callejeras y barricadas. Punto de encuentro virtual era el programa "América en Vivo", dirigido por Hernán Velázquez Gaete, con la voz inolvidable de Rubén Díaz, y que hasta el día de hoy transmite Radio Universitaria de la Universidad de La Serena. Ya en los '80, con la visita de algunos cantautores de jerarquía nacional, con la detención de algunos de los nuevos dirigentes políticos y con el aglutinamiento de los trabajadores de la cultura fueron

detonando manifestaciones masivas. Y, también surgen los actos de solidaridad y de tributos a Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Víctor Jara, Violeta Parra; y, luego, se funda la Agrupación André Jarlan, en homenaje al sacerdote asesinado en la Población La Victoria; dirigida ésta, entre otros, por Irma Rivera y Germán Seura. También despuntan en estas actividades culturales las organizaciones políticas que «oportunamente» ayudaban con el fin casi de llevar agua al molino partidario. Al llegar a los '80, La Serena estaba madura para albergar un movimiento más sólido y permanente.

En una de las esquinas de Cordovez con O'Higgins, en un centenario edificio de La Serena, se posaba el café Tito's. Por fuera, la ventana tenía una base ancha, donde un grupo encabezados por el doctor Mario Montes, Oscar Ulloa, Braulio Miranda, Jorge Oda y otros, veían apagarse las tardes. Adentro, en mesas enmanteladas y humeantes, con un fondo de barra circular y de máquinas penetrantes a café, una docena de poetas hacían cancha de ensayo, para echar a volar catedrales y poemas.

2.-

Pero la historia riquísima de la cultura de este valle había empezado hace mucho. Con la llegada de Los Conquistadores comenzaron a elevarse los primeros rancharíos. Los Conquistadores se quedaron en esta bahía húmeda, casi tropical, apapayada y sensual.

Allí construyeron sus patios arbóreos y sus parroquias, anunciando al diablo, y dejaron que un misterioso nochero cuidara a la niebla. Esto fue propicio para que surgiera una frondosa literatura.

Primero fue José Marín Esquivel (1772); luego, su hija Mercedes Marín del Solar (1804); después, Manuel Concha (1835), autor de «Tradiciones serenenses» y de «Crónicas de La Serena». Al desarrollarse y desplegarse ese siglo, nacen los componentes de una de las columnas de la literatura chilena: Julio Vicuña Cifuentes (1865), Augusto Winter (1868), Manuel Magallanes Moure (1878), Carlos Mondaca Cortés (1881), David Rojas González, (1885), Julio Munizaga Ossandón (1888) y Gabriela Mistral (1889). También podemos agregar tres nombres fundamentales: Víctor Domingo Silva (1882), que fue el primer chileno en denunciar la matanza de la Escuela Santa María de Iquique; María Isabel Peralta (1904), autora de «Caravana Parda», que murió a los 21 años y David Perry (1896), nacido en Ovalle y autor del notable trabajo denominado «Témpanos Errantes».

En el siglo XX se adelgaza el río, pero los anteriores escritores del valle de Elqui dan fruto abundante; y así nace una de las generaciones más hondas (Naturalista, Goic; y/o Mundonovista, Nómez; y/o 1897-1912, Fernández Fraile), consagrando a Gabriela Mistral con el Premio Nobel. También pertenece al semi - árido: Romeo Murga (1904); copiapino, autor de «El canto en la sombra», muerto a los veinte años, de acuerdo a la acertada visión de Jorge Teillier. Y debajo de este gran bosque, aparecen: Fernando Binvignat (1903), Benjamín Morgado (1909), Roberto Flores (1910); Braulio Arenas (1914), Premio Nacional de Literatura, Héctor Carreño Latorre (1914), Luisa Kneer (1919) y Sylvia Villafior (1921), autora de «Vendimia en la Montaña».

Pero fundamentalmente la actividad cultural de este siglo se engrosó con la fundación del Círculo Carlos Mondaca Cortés (13 de agosto de 1953), hecha por un grupo de lúcidos intelectuales de La Serena; y, entre ellos, Alfonso Calderón Squadrito: fue su primer presidente y lograría, más tarde, el Premio Nacional de Literatura, dejando una profunda huella en el valle. También por la fundación de la «Sociedad Musical Juan Sebastián Bach», donde cumpliera un papel significativo Jorge Peña Hen, asesinado posteriormente por el Gobierno Militar. Lo anterior está precipitado por la conquista de Gabriela Mistral del Premio Nobel, el 15 de noviembre 1945.

Lo que viene después está ovillado por el Golpe de Estado y por un

cambio en el valor simbólico - cultural del valle, especialmente como nicho turístico.

3.-

Recuerdo a muchísimos personajes que asistían al Tito's.

Recuerdo al viejo de sombrero ancho, venido de la pampa y que se jactaba de haber azotado a los obreros. Llegaba cada mañana, a la misma mesa y con el mismo libro debajo del brazo. Se colocaba la placa dental delante de la paciencia de los parroquianos, cuando un alfajor y un café con leche le servía, sin previo aviso, alguna dependiente.

Recuerdo a la Supermaga, la cual veíamos engordar un kilo por día. Sin embargo, Bienaventurado Castro Montes, último gobernador del gobierno popular de Allende en Tololo Pampa, se desvivía en atenciones, y nos decía: «la colonia artesanal que ella utiliza me vuelve a la vida».

Recuerdo al Minotauro Godorowsky. Desde su sede, en su palacio de invierno empedrado, nos enviaba recados y poemas: recomendaciones en décimas, para sobrevivir a las listas negras. Fueron famosas, en distintas batallas, sus apologías al viejo Gregorio Bustovic y al poeta «beat»: cuando le tiraron a éste, el escritorio cargado con libros al llegar de amanecida a la casa de su amada y engordecida Flor. El Minotauro llegó a ser el hombre más querido por algunos candidatos al poder y por las tostadas y cadenciosas muchachas del crepúsculo.

Recuerdo a otros entrañables: al Toro Lujurioso; el cual transmitía una tesis acerca de una secta formada por los Maya - Quiché; a Luis Emilio Piedrabuena, que llegaría con paciencia y genialidad a ser un «shogún» de la política y de la poesía del Desierto Florido. A Enriqueta,

también la recuerdo: rubia y distinguida; había sobrevivido a varios tumores cancerosos, pero no pudo frente a un sociólogo esotérico. Y recuerdo a tantos otros navegantes del Tito's, que aparecían y desaparecían en la niebla marinera de la vida.

No tengo dudas: muchos de estos personajes serán leyendas leídas en los colegios, o volverán a la vida en novelas de carácter regional. O, simplemente, arriéguese usted a pasar por el centro de La Serena y podrá encontrarse, a boca de jarro, con la cordialidad de alguno de ellos.

4.-

En los '80, la ciudad de La Serena tenía dos librerías, y muy poco espacio para el arte y la cultura. Era territorio de diáspora. Se volvía necesario crear un espacio -un Lar, al decir de Jorge Teillier-, donde pudiéramos escapar a las sospechas del Régimen Militar y pudiéramos reflexionar y flexionar hacia una nueva «consagración de la primavera».

Al principio nos reuníamos en algunas casas, a pesar de las permanentes sospechas y de saber que la mejor manera de justificar una detención masiva y aparatosa era sorprender a la media noche, en plena faena. Las casas indudablemente permitían reuniones cálidas y de largas disquisiciones. Recuerdo algunas, con aprecio a sus dueños y algo de nostalgia. La casa de María Foster, ubicada en la calle Manuel Rodríguez y las ubicadas hacia el sur de la ciudad: la de Patricio Rodríguez, de Lucía Chirino y de la doctora María Cecilia Neira, donde llegó Raúl Zurita y Aristóteles España.

Pero en el Tito's encontramos ese Lar más definitivo. El café de la esquina, se ubicaba a una cuadra de donde yo trabajaba, lo que me permitía, cada vez que la patrona me enviaba a tramitar, echar un vistazo

y echarme un café al guargüero. Así, también me encontraba con distintos parroquianos, lo que me facilitaba estar al día con las dificultades de los contrarios al Gobierno Militar y ver a los poetas con sus poemas frescos, como empanadas recién salidas del horno. También el Tito's era lugar de recuento de detenidos y «fondeados», y secretariado in situ para traspasar “datos” a los abogados Ramiro Moya, Raúl Salamanca, Pedro Escandón y Floridena «Coty» López.

Antes del Tito's, solíamos también juntarnos en la esquina de Cordovez con Cienfuegos: El Galeón. Era un lugar acogedor de dos pisos, derruido y pasado a orín y a pescado frito. Allí llegaron algunos poetas y dirigentes universitarios, porque incluso en la misma universidad había una vigilancia «alemana». Conspiraban, además de los sospechosos de siempre, en éste y en otros fondeaderos: Ximena Bazáes, Renán Alvarez, Ana Leyton, Manuel Farías, el «Negro» Ricardo Vega, Yuri Olivares, Héctor López, Antonio Briones, Lenka Rivera, Gustavo Godoy, Jaime Salazar y tantos otros que homenajeo en la oscuridad procesal de la memoria. Con esta misma mezcla de universitarios y de poetas nacieron los «Caldillos de Congrios»: eventos adentro de la universidad, donde había muchísima e inolvidable «carbonada» y poquísimos de congrios. Fue espectacular la entrada al escenario de “Los de Copiapó”: trío formado por Jorge Barahona y los guitarristas, Patricio y Marcelo Tomasevic; a veces acompañados por mí y generalmente acompañados por una “trova” de cantores y de poetas, donde destacaron: Julio Piñones, Acacia Orellana y Cecilia Moreira.

El propietario del café Tito's fue, primero, Don Tito Gálvez. Algunas de las dependientes fueron: Rosa Cox, María Ahumada, Janett Encina, Soledad Aguirre y María Gutiérrez. El propietario del café nos dejaba aterrizar por horas y rara vez nos corría o nos hacía callar. Después de algunos años de gobernar este barco, lo entregó en concesión a Manuel Castro. Ya enfermo, lo recuperó y finalmente bajó las cortinas. Ahí, nos saltó más de una lágrima, y versos funerarios se escribieron a montones, inclusive varias crónicas enlutadas tuvo que soportar el diario El Día.

En los '80 sucedieron varios hechos claves en la región de Coquimbo. Esto vino a modificar, en algunos aspectos, una historia de 430 años que arrastraba La Serena, como carreta forcejeando por un charco. Fundamentalmente pierde su quietud bucólica y su ostracismo bañado por la piratería y las «diez y seis iglesias».

Mucho antes, ya estaba embarazada La Serena, por el turismo en su bahía y por su despegue popular en el sector de Las Compañías, donde una muchacha de 17 años, llamada Lucila Godoy escribiera sus primeros y notables versos.

5.-

En los '80 se funda la Universidad de La Serena, se inician las labores de la mina de oro El Indio y llega una buena cantidad de profesionales desprendidos de otras ciudades en crisis, lo que hace de La Serena una ciudad bullente y prometedora.

Llego desde Antofagasta. Llego con un hijo y un libro debajo del brazo. Me maravillo al mirar La Serena, desde Punta de Teatinos, como antes lo hicieran Jotabeche y Antonio Acevedo Hernández. Ver desde el roquerío norte la Bahía de Coquimbo, es dejarse invadir por «una bella mujer que hubiera salido del mar». Algo de actividad se percibía en la universidad, donde surgieron los talleres Inti y Aguja. Allí se vio a Edgardo Carabantes, Mónica Galleguillos, Marco "Coico" Miranda, Mariana Berríos, Sergio Romero, David Becar, Arturo Loyola, Hernán Godoy, Eduardo Berríos, Luis Contreras (Lucot), Sergio Peralta, etc. Posteriormente parte de este grupo fundaría la Sala de Exposiciones Roberto Flores y el Departamento de Extensión Cultural del Terminal de Buses de La Serena, y hasta el día de hoy se conserva allí un mural de la época.

Adentro de la ciudad maduraba la tradición.

En el Serviu desarrollamos con Ricardo Rozas, el Taller Preludio y la revista Solsticio. Una vital y primera experiencia de crítica y de convivencia entre pares. Y tan valiosa, como lo vivido en el Taller Salar en Antofagasta. Fueron integrantes del Taller: Ricardo Rozas, María Vega, María Rodríguez, Germán Aguirre, Juan Ibáñez, Olga Munizaga y

Margarita Gallegos. Se culminó este Taller con una clase magistral de Roque Esteban Scarpa.

El éxito del Preludio en La Serena, entre el penal que no concretó Caszely en el Mundial del '82 y la solidaridad con un preso político, nos alentó con Ricardo Rozas a profundizar esta actividad: a mirar hacia toda la ciudad.

En la casa de Maruja Foster, en el café Tito's y en los patios del Serviu, vimos nacer al Taller Lapsilázuli. El primer taller se realizó con Maruja Foster, Ricardo Rozas, María Vega, Patricio Rodríguez, Viviana Benz, Manuel Cabrera, Daniel Palominos y yo, que actuaba como secretario. También fundamos una revista con el mismo nombre, con gráfica de Daniel Palominos; a semejanza de la revista Poetas del Norte, fundada y traída por mí desde Antofagasta y que le había graficado el pintor chileno, Iván Lamberg. El primer número contenía poemas de Manuel Cabrera, Ricardo Rozas, Patricio Rodríguez, Maruja Foster y un poema inédito, especialmente dedicado para mí y para el Grupo Salar, de Jorge Teillier: A Un Viejo Púgil. Por falta de cobranza, este texto después lo editó el autor sin la dedicatoria, pero lo conservo con mucho afecto. Cuando fue detenido Daniel Palominos se estremeció el Taller, pero sobrevivió, y hasta el día de hoy funciona al cuidado de Manuel Cabrera.

No era suficiente. El Tito's nos seguía reuniendo, en medio de la niebla patria, como un campo recién regado.

6.

Desde Vicuña, y con el viejo Valparaíso en la memoria, Luis Aguilera llegó a la librería El Arcón de los Libros y, luego, al café Tito's. Y un poco antes habían llegado Ricardo Rozas y Patricio Rodríguez.

Con Luis Aguilera iniciamos un trabajo, tanto en La Serena como en Coquimbo, participando en cuanto acto se organizara; ya sea por los universitarios, por el Instituto Fernando Binvignat o por nosotros mismos. En un acto, en la parte alta de Coquimbo, un día nublado y oscuro, estábamos reflexionando públicamente sobre la recuperación democrática, invitados por Bartolomé Ponce, cuando la ladera empezó a volverse verde, y no nos quedó más que aceptar el despunte de la primavera.

En el café, conformamos con Yair Carvajal, Eugenia Henríquez, Elba Jiménez, Samuel Núñez y Luis Aguilera, el Colectivo de Escritores Jóvenes de Guayacán. Empezamos a publicar La Servilleta de la Poesía: consistía en una servilleta cubierta con poemas, rotulada en su entorno, para lo cual hubo que encargar una tijera zigzag a Santiago. En el primer número, aparecieron poemas de Mario García, Gregorio Moreno, Viviana Benz y un joven poeta venido de Grecia, llamado C. Cavafis.

Después de casi dos décadas, han aparecido muchísimas revistas y trípticos literarios en La Serena. La Revista Añañuca, dirigida por Samuel Núñez, lleva más de ciento cuarenta números; Lapislázuli, del Taller del mismo nombre y La Servilleta de la Poesía. Otras revistas intermitentes publicadas, en estos años, en La Serena, son: Periferia, Antena, Ventolera, Invasión de los Mínimos, La Pilar, Suburbios, Buitrón, A muro descubierto, etc. Destaco algunos poetas vinculados a estas revistas: Sergio Peña, «Pajarillo» Donoso, Caupolicán Peña, Carlos Simón, Ana Leyton, Raúl Herrera, Tulio Mora, Manuel González, Antonio Viera, Luis Contreras, Diego Bahamondes, Sergio Rodríguez Saavedra, Gustavo Godoy, Erna Gallardo, Gabriel Pinto, etc.

Tanta y dispersa actividad nos llevó a construir una institución que aglutinara y que buscara posicionarse en el contexto nacional. Y, de este árbol, nació la SECH., Sociedad de Escritores de Chile de la Región de Coquimbo.

El sábado 31 de mayo de 1986, en la sede del Instituto Fernando Binvignat en Coquimbo, concurren escritores miembros del Círculo Carlos Mondaca, Lapislázuli, Guayacán, Preludio, Taller de Arte y Cultura, los patrocinadores del Instituto Fernando Binvignat y otros escritores de la región de Coquimbo, para dar vida a la Sociedad de Escritores de Chile de la Región de Coquimbo. Aristóteles España, poeta, encargado de asuntos nacionales de la SECH., actuó como ministro de fe. La primera directiva electa quedó presidida por mí y, además, por Viviana Benz, Juan Godoy, Luis Aguilera, Juana Baudoin, Raúl Correa, Bartolomé Ponce. Desde entonces la SECH. funciona y ha sido un factor determinante en la cultura de la región. Otros presidentes han sido: Rogelio Bustos, Yair Carvajal, Julio Piñones, Luis Aguilera, y Hugo Chacón Bichón, que posteriormente se suicidaría.

Muchas han sido los gestos y las gestas de la SECH. regional.

Recuerdo el 5 de febrero de 1988, cuando realizamos un «Dialogando con Violeta Parra», a modo de respuesta por el trato a la SECH. ese año en la Feria del Libro de La Serena. Fue un acto maratónico y con cientos de concurrentes y artistas.

También, recuerdo una hermosa actividad, en la parroquia Santa Ana de la Compañía Baja: Un recital poético, con Gonzalo Millán y con tanta gente: hubo que desarrollar el acto ampliado al patio, sin considerar los apagones en la parroquia. Esto no amilanó a la gente, sino que al revés: indignada respondió asistiendo masivamente.

Desde el ámbito de la salud, aparece con fuerza un sinnúmero de profesionales que, superando el miedo y deseos de cambio, se suman al cuerpo democrático: María Cecilia Neira, Ramón Barrientos, Claudio Alvarado, Sergio Pescio, Levertón Ortiz, Juan Buguño, Eduardo Maurín, Iris Cazaux, Eduardo Coddou, Ricardo López, Carlos González, etc.

Pero, tal vez, el hecho fundamental para la cultura, en estos años, fue la venida del Papa a La Serena.

Organizamos con Juan Godoy, Luis Aguilera y otros, el Encuentro del Mundo de Cultura, a propósito de la venida del Papa, en la catedral de La Serena, con la participación de centenares de artistas, en medio de la desconfianza de las autoridades militares; y con la presencia de Adriana Peñafiel, Secretaria Municipal y de Monseñor Bernardino Piñera, Arzobispo de la Diócesis. A la fecha, van diez Encuentros, con la participación de escritores de los Cuatro Vientos y con la consagración de una nueva institucionalidad en la cultura regional.

8.-

Desde los '80 la Fuerza Simbólica (capital cultural) ha crecido sostenidamente en el valle de Elqui, porque se ha mantenido una actividad, por parte de los distintos actores sociales y porque, salvando las diferencias, estas fuerzas no se han vuelto contradictorias ni funerarias.

Algunas de las corrientes fundamentales, para que el río haya crecido y se hayan fortalecido las singularidades históricas, son las provenientes de la universidad, de la población; de un sector profesional emergente, del Museo Arqueológico de La Serena y algo del mundo propiamente político. Fue gravitante para que en los '80 surgiera un sinnúmero de gestos, proposiciones y realizaciones en la cultura local, la conducción alcaldía en La Serena, tanto como Secretaria Municipal y luego como Alcaldesa, de Adriana Peñafiel.

La Colina El Pino, nido donde se asienta la Universidad de La Serena, ha procurado y ha invitado a una permanente reflexión, casi siempre en discordancia con sus autoridades. Algunos de los actores principales son: Oscar Silva, María Teresa Juliá, Alcides Jofré, Jorge Zepeda, Gerardo Brown, Eduardo Stavelot, Marta Vitar, Carlos Vinagre, Cristián

Noemi, Jaime Montes, Rodrigo Díaz, Bernardo Jopia, Jorge Oyarzún, Mario Durán, Nancy Iriarte, Luis Avilés, Olivia Concha, José Urquieta, Rafael Paredes, Julio Piñones, Abrahm Ledezma y otros.

Al otro lado del río Elquí, -ribera norte-, miles de pobladores agitan precariamente sus vidas; sin embargo, son la fuerza mayoritaria del quehacer artístico de la región de Coquimbo. En Las Compañías, los actores han sido familias, más que individuos: Alegría, López, Guerrero, Seura, Palominos, Trigo, Berrios, Rivera, Rodríguez, etc.

El Museo Arqueológico indudablemente ha sido refugio y despertador de la cultura. Basta recordar el tremendo aporte iconográfico y bibliográfico de Francisco Cornely. En estos años, ha manteniendo una actividad, si bien es cierto no siempre honda, pero constante y pluralista, a pesar de la pocas libertades y de la autocensura. Algunos de los actores son: Gonzalo Ampuero, Gabriel Cobos, Jorge González, Jaime Alaniz, Hilda Vera, Gastón Castillo, etc.

Desde el mundo político y del Estado, poco se hizo. Los intentos fueron subalternos o de urgencias. No se desarrolló una política cultural y, tal como sucede siempre, el despilfarro y la improvisación han sido el premio. La solución ha sido crear muchísimas comisiones, para esto o aquello. A pesar del yermo, recuerdo hombres y mujeres inquietos y amantes de la cultura: Miguel Sánchez, David Rojas, Adán Cifuentes, Hernán Pérez Espinoza, René Nahmías, Patricio Cerda, Raúl Saldívar, Armando Miranda, Margarita Riveros, Carlos Oros, Hernán Marín Pérez, Sergio Godoy, Carlos Condemarín, Héctor Rivera Cortés, Patricia Mercado, Jorge Martínez, Joaquín Palma, Mario González Vega, Juan Carlos Brown, Abdón Anais, etc. Sin embargo, en estos años hubo muchos profesionales y gremialistas que aportaron y colaboraron con recuperar la democracia, la libertad y la cultura: Luis Guerrero, Jaime Mazzei, Nelson Castillo, Lombardo Toledo, Emilio Caicedo, Teresa Rives, Fernando Moraga, Eugenia Muñoz, Sergio Gómez Núñez, Mariana Medina, Gabriel Varas, Alejandro Verdugo, Cecilia Prats, Julio Riquelme, Emilia Garay, etc.

Los distintos afluentes que pasaron por el lago del Tito's, le han dado reposada firmeza y licuación a la ciudad. A la hora de los resultados, La Serena y la región de Coquimbo, atisban el nuevo siglo con más «plus» y más «diferenciación», al decir de Pierre Bourdieu; colocando lo propio, en algunos casos, más allá de la cordillera.

Son muchas las instituciones y los hechos que surgieron desde el café Tito's. Lo fundamental fue la maduración de más de una veintena de poetas y de muchísimos más poemas. A lo menos se trata de una generación humana y de una promoción literaria, porque coincide este grupo en un espacio histórico -Lar-, un tiempo histórico -los '80-; y, además, casi la totalidad de los involucrados son poetas, tienen casi la misma edad y las mismas motivaciones al llegar a La Serena. También resulta significativo que el campo estilístico de estos poetas sea muy diverso y prácticamente no existe, entre ellos, coordenadas internas o influencias desmedidas. No eran poetas uniformes; estaban contra todo lo uniformado. Lo que une a estos poetas, al decir de Milán Ivelic, es una "reacción", y esto es lo verdaderamente esencial en una generación. Por ejemplo, no veo tantos recursos similares, ya sean analogías o asonancias, ni siquiera recurrencias regionalistas, históricas y/o experimentales; tal vez, algunas sociales, pero explicable en cuanto a que vivieron una misma juventud y bajo el peso de la dictadura.

Sin embargo, al recopilar los textos antologados surgen varias motivaciones comunes. Principalmente el sentido de la libertad en lo macro, a través de la interpelación directa al dictador, a la oscuridad del entorno, -especialmente al informativo-, al encierro geográfico y a la falta de refugio: a la intemperie y a la pérdida del territorio dialogante de la libertad: de no estar en sosiego con otros, reflejada en la poesía de Rozas, Benz y Núñez. También el sentido de la «nortinidad», (Yair Carvajal); a su desierto, a sus gestas fronterizas y hacia su mundo visual y austero. El sentido generacional, respecto al norte, visto en la antología de Juvenal Ayala; y, en el contexto nacional, insinuado en la generación chilena '80 (N.N.), visto tangencialmente en el texto de Tomás Harris, Teresa y Lila Calderón: «Veinticinco años de la poesía chilena». El sentido de ser y hacer en la poesía, preguntando cuál era la utilidad de todo esto, cuando los muertos abundaban y cuando vivíamos un exilio interno, especialmente en los textos de Patricio Rodríguez y de

Susana Moya. Y el deseo de recuperar la conexión social, literaria, familiar, perdida en el desmembramiento de la sociedad civil chilena, que se expresa en la poesía de todos los antologados. Van, creo, a surgir otros sentidos, porque recién se empieza a desplegar esta Promoción; por lo tanto, éstas sólo son insinuaciones. Lo esencial se verá expresado en los próximos años; porque, tal como lo señala Harold Bloom, se puede saber del valor de la obra de un autor treinta años después de su muerte.

10.-

La historia de la literatura del norte chileno está latente y expresada por las gestas fronterizas y en la lucha de independencia y descubrimientos, buscando desentrañar el desierto de Atacama. Primero fueron los incas; luego, los españoles; después los países fronterizos, quienes trataron de empujar hacia el Sur a esta cultura, pero fue al revés: Diego de Almeyda, Chango López y tantos otros abrieron el desierto. Pedro León Gallo pensó y luchó por el federalismo, también los hermanos Matta y los batallones cívicos del '51, '59 y '79. En el siglo XX surgen los grandes movimientos sociales; conquistas a sangre derramada por los obreros, encabezados por el gran Luis Emilio Recabarren. Entonces, aparece Andrés Sabella con su «Norte Grande» y aparece Mario Bahamonde con su «Caudillo de Copiapó».

Se valora el quehacer del arte chileno: reconocemos su territorialidad, desde Los Vilos hacia la Antártica. Se sabe de su capital de concreto armado y de sus círculos concéntricos: Santiago. Pero creemos que el mundo del arte tiene otras referencias más fructíferas. Gabriela Mistral fue sostenidamente postergada y marginada. No fue admitida en la Escuela Normal, no aparece en la antología de Anguita y Teitelboim, no

se le otorgó oportunamente el Premio Nacional. Esperar reconocimiento entre los que nos discriminan y nos tiran artificios es suicida. Es de sobrevivencia circular por otras espesuras. Dice, Mario Bahamonde, en el prólogo de la canónica "Antología de la poesía del norte", publicada por la Universidad de Chile, en 1966: "Sin embargo, a pesar de estas muestras y de muchas otras que han surgido en esta región, no hay una conciencia sobre la poesía nortina ni en su acontecer histórico ni de su calidad literaria. Apenas, a veces, suena algún nombre de algún poeta como un recuerdo curioso o como una referencia pintoresca".

A finales del siglo XX, algunos de los autores de la Promoción del café Tito's han sido incluidos en antologías y estudios de la generación '80. Es el caso de la realizada por Diego Muñoz y Ramón Díaz Eterovic; la realizada por Aristóteles España y, también, otras realizadas en Suecia, México, Costa Rica y la producida por Eduardo Dalter en Argentina. También varias revistas emblemáticas y libros de los poetas del Tito's han sido considerados, en diversos países, en estudios y muestras, como es el caso de la Feria Internacional de Guadalajara, hecha por José Christian Páez.

Componen esta Promoción; en primer lugar, los poetas que llegan a comienzo de los '80 a la ciudad y al Tito's: Ricardo Rozas, Patricio Rodríguez, Luis Aguilera, Viviana Benz, Samuel Núñez, Yair Carvajal, Oscar Elgueta, Elba Jiménez y Bartolomé Ponce.

Luego, algunos estudiantes universitarios de aquella época y que ahora son destacados profesionales: Mario García, Gregorio Moreno, Sergio Rodríguez Saavedra, Susana Moya, Jorge Collao y Sergio Peña. Además, de Deloy Nérito y de Pablo Baeza Valdebenito, convidado al café por Patricio Rodríguez. Por otra parte, desde Ovalle llegaba Ramón Rubina, una de las voces permanente. Hay que considerar al poeta de Punitaqui, Tristán Altagracia, gajo desprendido de los Veteranos '73, que le ha agregado dinamismo a la tertulia y, al residir en la ciudad de La Serena, se ha sumado al colectivo literario de La Serena. Pero, sin lugar a dudas, el reencuentro, poco a poco, con su terruño originario de Teresa Calderón y de Tomás Harris, fortalece el interés actual por la literatura del valle de Elqui.

Hay otros escritores que fueron aporte a las tertulias del café Tito's: Juan Godoy, Rogelio Bustos, Raúl Correa, Manuel Cabrera, Maruja Foster, Patricio Castro, las hermanas Sfeir, etc. Paralelamente y en forma espontánea se juntaban otros grupos. Entre ellos, el formado por el

doctor Hernán Núñez, Raquel Oyarzún y Macarena Orrego.

En todo recuento quedan otras cosas y personas, hechos y proposiciones en el olvido; son necesarios otros recuentos desde este ámbito y de otros. Para aventurar algo de justicia, dedico esta prosa a los mejores: a los inencontrados.

Me parece, también, necesario este recuento -también dedicado a los incrédulos-; porque, ya con el cuento, se empieza un nuevo recuento: el de los Poetas del Desierto Florido.

Altos de La Recova, 1998.-

VIVIANA BENZ
Temuco, 1956.-



Cerca del '80 llega desde Temuco, donde nació en noviembre de 1956. Eligió la profesión de obstetra en la Universidad de Chile; y esto le ha permitido apoyar a cientos de mujeres en distintos puntos del país, especialmente en los sectores más modestos. Es co - fundadora de la SECH., región de Coquimbo; del taller Lapislázuli y de muchísimas otras instituciones de la cultura. Se ha dedicado a implementar, crear y sostener diversos programas entorno al libro. Ha desarrollado docencia en dos de las universidades de la región. Ha publicado siete obras individuales y ha participado en diversas antologías en Chile y en el extranjero. De sus obras se destacan los textos de poesía: «Viento gentil de primavera»(1985), "Azul de lluvia" y «Plano poético urbano de La Serena»(1999).

Y mantiene una fuerte labor pública, tanto en el ámbito social como en el político, donde ha ocupado altos cargos. Su humanismo poético, su dedicación a la salud pública y su militancia en organizaciones sociales le privilegian un dominio perceptivo del Chile actual.

Los artistas (pintores, músicos, poetas, etc.) de aquellos días -detallados sus nombres en otras páginas-, acudíamos al espacio lúcido, amistoso y libertario del café Tito's -más que nada- a llorar la vida. A la tragedia de la sociedad chilena en su conjunto, sumábamos las nuestras, marcadas por la indefensión, cesantía y persecución. Era patético constatar -en el día a día-, nuestros miedos; sobretudo, cuando caminábamos por las calles de la ciudad, donde la desconfianza se instaló. Allí cada vecino (a) era sospechoso y un chileno (a) altamente peligroso, los rostros -muchas veces- cubiertos por oscuras gafas, ocultaban la verdadera intención respecto al bien y al mal. Entonces, por largos períodos el riesgo en ese ambiente era insoportable, era la vida al límite. Por ello, llegar al refugio (café Tito's) significaba no estar solo (a), encontrar confianza, recuperar la esperanza y en el diálogo fraterno construíamos un futuro con justicia social, tolerancia y libertad. Nos informábamos preferentemente a través del programa «Chile escucha» de radio Moscú en onda corta, junto a radioemisoras de España, Francia y otras...

Con emoción recuerdo, la publicación de la «Servilleta» poética, iniciativa del poeta Arturo Volantines, que llevó por Chile y el mundo nuestras creaciones. Varios fuimos traducidos en Holanda, Francia, Alemania, en cualquier idioma la esencia de la tragedia chilena no cambió el dolor. Como sobrevivientes damos «gracias a la vida» por seguir la ruta, continuar soñando y construyendo un mundo más justo y solidario.

Fragmentos de un "Tiempo con memoria",
Viviana Benz.-

Arrastrando la vida

Sobre cadáveres,
ruinas en la cima de las ruinas.
Fantasmas, sólo fantasmas
levantando la eterna noche
y sosteniendo apenas el día.
Así vamos, arrastrando
sólo arrastrando la vida.
Cada amanecer
un espejismo azul
en la infinita tortura de los días.

Golpe

*Golpe de vientres henchidos
balbuceando soledades,
escalando pistilos
que destilan tierra roja.
Un cielo gélido nos cubre
al compás de tanto dolor.
Es la guerra, no es el amor.*

Incógnita

Tengo frío, hambre,
deseo celular.
Pienso en tiempo de
lluvia, en
desierto espiritual
que hoy se nutre de amapolas,
ya es temprano para
llegar atrasada
¿ llegarás ?

Mensaje

*¡ Hoy tocaba mi puerta
el viento !...
abrí,
igual traje noticias
de guerras,
mañana vendrá la brisa,
le tendré
de regalo, mucha paz,
pasarán los días,
el espacio será un mosaico
de hospital,
pequeño, insignificante, contaminado
y como son miles y siempre
necesitan de otros para
vivir,
llegará mañana
el viento nuevamente
a mi puerta
sólo a dar aviso
de la muerte
de ese mosaico
que sólo yo supe de él
¿ me acompañas brisa
a un nuevo funeral ?*

*Fue el tiempo y espacio
circunstancial según todos,
que le regalaron la muerte.*

Por qué los cerezos ?

No sé cuanto tiempo ha pasado,
poco, si no lo pienso.
(Atardece en Peñuelas, oleaje inagotable,
pájaros esquivos, gaviota amiga)
¿ Por qué los cerezos ?
No sé qué aire me elevó.
Busco en la decadente arena,
una explicación al hastío.
Ojos retrógrados de verde infinito,
tierra lejana, sur perdido.
¿ Por qué los cerezos ?
Porque, deseo sentir su rama,
comer esa infancia lluviosa,
luego, permanecer en mi hastío.
¿ Por qué tanto hastío ?
Porque olvidé los cerezos !

Coged mi angustia

*Ente humano, semicivilizado.
Escucha el gutural lamento
de infértiles cópulas !
Siente el ritmo atmosférico
de alondras falsificadas !
Ve un aspecto sinuosidal
que acaricia tu voz.
Escucha, siente, ve y dile
al que persista en su error,
que coja mi angustia y,
yo espero.
¿Sabes dónde?
Camino a la trompa de Falopio.*

Anima de Diego

Anima de Diego
calle polvorienta, adoquinada
rincón de pasos lentos y
amor de tres en noches perfumadas.
Sin aviso y en ausencia de Colipín
un gigante pájaro moderno
ancló sus pesadas alas
sepultando chirimoyos y fragancias.
Hoy los serenenses deambulan
por el amarillo patio de las compras
sin recuerdos ni memoria.
A pesar de los pesares
Anima de Diego sobrevive
y la poesía se acomoda a lo largo
de ochenta y cinco metros
de viejos aromas.

Techumbres mudas

*Por Infante
en montículos de casas viejas
la señorial avenida de cruces
interroga al pasado.
Aledaña al cerro y al mar
la habitan rostros huidizos
donde a diario la vida no reposa.
Próxima al cielo
un regimiento se acomodó en la historia
en mudo diálogo con la luna.
El río Elqui a la distancia sorprende
en la eterna travesura de sus horas
y la nobleza gregoriana no se inmuta.
Al fondo en intocable foresta
renacen las «señoritas de la normal»
iluminando la ciudad
con ajadas y bellas páginas
que el otoño de sus vidas no abandona.*

Una tajadura límpida

Extensa mirada
dominando la ciudad,
amplia calle encumbrada
de tajadura límpida y vértebra silenciosa.
«In illo tempore»,
despoblado de lunas
saturado de mitos y
bajo el llanto recostado.
Es un arrabal
cercano al carillón melancólico
que cuelga de tardes azuladas.
Colo - Colo
transita de pasos mudos
y epitafio con olor a lirios.
Pasajeros
de la «gran capitana»
bienaventurados
los de rostros marchitos y miradas límpias.

ELBA ELENA JIMENEZ
Santiago, 1958.-



Nació en noviembre de 1958, y antes del '80 ya había llegado a La Serena con su familia, también vinculada al mundo cultural y social. Profesora de literatura, especialista en Gabriela Mistral, cuya memoria profesional versa sobre la Premio Nobel. Co - funda el Colectivo de los poetas de la Bahía de Guayacán, y participa casi desde su fundación en las actividades de la SECH. regional. Ha publicado dos textos: el libro objeto «Ojo facetado» y «Piedras de trueno». Su obra aparece en la antología «Noticias de mujeres poetas», de la revista Nomadías n°3, Universidad de Chile. Ha realizado un sinnúmero de recitales de poesía: individuales, con el poeta Tristán Altagracia y otro en la Biblioteca Nacional con Altagracia y Arturo Volantines. Pertenece al movimiento del Desierto Florido. Ha sido becaria del Fondo del Libro.

Raúl Zurita dice de su obra: «De una gran libertad creativa, fuerza y originalidad. Elena Jiménez se ha ganado un lugar de singular relevancia en la poesía contemporánea de nuestro país. Sus poemas son verdaderas descargas, en sus grandes momentos son como truenos, piedras que estallan haciéndose luz».

...Me parece ver iluminado y bullente con nuestras presencias el concurrido café Tito's de la época, en la esquina de O'Higgins y Cordovez; lugar de diálogo, encuentro y literatura.

¡ Qué importaba que cuando saliéramos, afuera en plena calle, se nos helara el alma de impotencia y pena! No pudieron nunca contra nuestros sueños de un mundo mejor.

Ahí estábamos de nuevo, espléndidos, cómo nos habría visto Rimbaud.

Algunas noches venían con lluvia, otras, abrigadas, igual reencontrábamos la magia. Transcurría el tiempo, llegaban jóvenes poetas universitarios...

En algunas ocasiones llegaban al café poetas que nos visitaban desde Santiago. Carlos Mellado, ese ser maravilloso, que cuando saludaba, de los bolsillos de su chaqueta caían ajos y cebollas. Y el poeta Tristán Altagracia, a quien conocí en esos años, y que indiscutiblemente contribuyó a la nueva poesía del norte de Chile.

La construcción de una memoria, la interpretación y el reconocimiento de ella es tarea de los hombres, el tiempo, la historia. Ya vendrá un tiempo en que otros recordarán nuestros nombres escritos con la tinta del dolor, pero también con la de la esperanza y el amor: la tinta de la resurrección.

Presencia del café Tito's,

Elba Elena Jiménez.-

Cabalgata de las walkirias

Escucho a Wagner
en imágenes
relucientes amazonas
cruzan las selvas de América.

Walkirias cabalgando,
verdean sus mentes
bajo la lluvia.
Humus y sol
sus pechos cobrizos.

Música en las fraguas
música las palabras y plantas
arrastradas por los ríos.

Las veo en las cimas
de bosques y montañas
construir puentes de cimbra
desde allí
avistan el territorio
y las salvajes bestias
de su destino.
Cunde un rumor de mosquitos,
iguanas
pájaros - sombras
vienen hacia mí,
cabalgan
míticas criaturas
despiertas cada día,
en las selvas de cemento
donde hoy
vivimos
sin saber si mañana
seremos
también leyenda.

Tu - tela sideral

*Arenas reptan penitentes vagando
por silenciosas playas
vidrean al Norte no cielo
destos bosques del sol
Luces se filtran en la carne de las aguas
Sueñan los altos pinos del mar
De la noche flamean
pastizales y sábanas sudorosas
extienden la sombra de Dios
caída del mundo.*

Manchas de color

¡ Cuanta paloma golpea mi cabeza en este viaje !
cuadros agarro al vuelo
Mírame con ojos llenos de pintura
Incrédulo a ti te digo
Soy yo, la pecadora
La más santa
Venus por el soplo de Botticelli
Aparición no
sol blanco girando dentro de ti
Ciertamente todo sueño duerme
en nosotros mismos
Ven
no me des la espalda
ahora que Tiziano
ha puesto su mano angélica
y suelta voy dando pinceladas
con el aliento de las épocas
Afiebrada, desnuda
mientras cae y cae la nieve
De la vida vengo
a reposar en la tela, créeme
Nunca me verás
programada en el computador.

In illo tempore

*En el tiempo de los peces lengua
hablábamos a las cañas
en secreto,
descubriendo nidales de huevos
libaban las abejas
y verdes lagartos
buscaban la luz del sol.
Había el gesto
en los brazos desnudos
y era el mar.*

*Dios retrató las aguas y la tierra
en el gran lienzo de la memoria.*

*Yo recuerdo
las primeras escenas
del baile original
miradas perdidas
al fondo de la composición.*

*Y atrevido el color
del fuego fatuo
trajo la fotografía
con su juego de miradas;
hombres y mujeres
como salidos
del infierno del Dante
catatónicos*

*hilan en la rueca del poder
ni las tormentas los disuaden.*

*Olvidan
los primeros frescos
¿no saben acaso?
que el mar retorna siempre
para que podamos alcanzarlo
sólo al final de la vida.*

Señales del mundo arbóreo

Mucho antes
que indios, negros
blancos y mestizos
viniéramos aquí.
Antes de nuestro asombro
y cansancio
estaban los Galápagos
las curubas, el zompopo;
Danibacuza en Oaxaca,
Paihuano en el valle de Elqui.
Anterior al guillatún
fue la luz solar.
Las voces del viento,
la lluvia, los pájaros,
el mar
fueron antes
del sonido de quenas,
tunes y cultrún.
En los llampos
crecían nisperales,
hilitos
subida de las aguas
surcos en las piedras
en la tierra.
La noche era
de los astros entonces
revelaciones para quién,
para quiénes,
sino para los ojos
de los pájaros
donde mece su cuna
la eternidad.

Piedras de trueno

¿ Como encontrar las piedras del trueno ?

escondidas acaso

en la inmensidad

de los caminos

bajo las rocosidades

ásperas del tiempo.

Ellas traían la tormenta

leche de montaña

para los hijos despiertos

mientras la paz del mundo

era una guerra incipiente.

Silbaban en esos santuarios

del silencio

tierra fértil

eran nuestros alientos.

Salvajes nos llamábamos entonces

Piel de lagarto

Victoriosos

¿ Cómo encontrar las piedras del trueno ?

¿ Entre las arenas del desierto ?

¿ En las rutas

de los aviones perdidos ?

¿ En la mirada verdusca

de los muertos ?

O quizás

en el dormido corazón

de los hombres.

E - mail para Rilke

A Raúl Zurita

Acuclillado junto a ti
leo tus cartas
las leo una por una
El mar embravecido
de la noche
besa violentamente
mis pies
y mi alma
flota en el viento
mientras tu voz
construye una catedral
"Ser artista
quiere decir
madurar
como madura
el árbol
que no tiene prisa,
con la sola paciencia."
Las olas
se encabritan
y me envuelven
en tu atmósfera
y escribo:
Amo tu sentido
de delicadeza
tan lejano
Amo "los vestidos
de las mujeres
que resplandecieron
largamente
sobre lo verde"

*“Todo está claro,
pero no es de día.
Todo está sonoro,
pero no hay
voces de pájaros.
Son las vigas
las que brillan
son las ventanas
las que gritan”.*

**El día en que tú y yo nos
casamos por el mar**

Todo el mar se nos ha entrado por el cuerpo
Un ir y venir de aguas
en cámaras marinas
recoge nuestras voces
De alegría nos viste
la blanca túnica del sol
arriba de la frente
La bahía de lo sincero
nos hace de mar los pensamientos
luego descendemos con otras cantantes aguas
en el roquerío de la época
y bailamos
pronunciando la más alta
ávida
única sílaba del hombre en la mujer
pactando
su perdida inocencia
con la gracia del mar.

Tener por fin último el oro

A Patricia Israel

*Los alucinados de 1541
se hacen a la mar profunda
carima...caribe...canibal*

¿calibán?

susurran las aguas

de América

en el oleaje: grifos

tritones, leviatanes

en el viento

hombres

con sólo un ojo en la frente.

En este sueño

han visto juntos

distintos pedazos de cielo

con el sol ecuatorial

el río y la tierra

se hacen oro.

Antes que en Guayana

o en Colombia

el mítico Dorado

está en sus cerebros

y corazones ardientes.

La tinta del delirio:

una navaja plateada

“los ojos de la pantera

se confunden con las flores”

brillan, cegados de ambición

Oro de mil caras

incendia la noche americana

“Tumbados se sumergen
en la vía láctea
y los archipiélagos de las estrellas
cuelgan tan cerca de ellos
que estiran el brazo
para tocarlas”.

Amanece

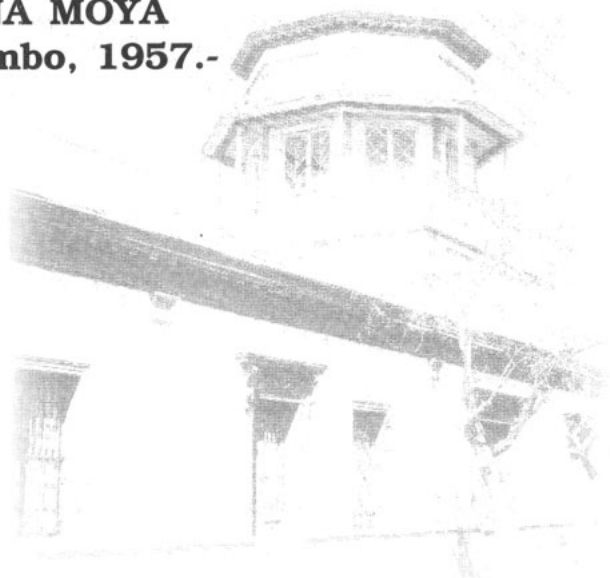
En el verdor de la selva
respiran anguilas eléctricas;
arañas tejedoras
cazan aves enormes
Los conquistadores de “sucias yelmos”

alucinan
con el país ignoto
donde un rey
untado de resinas olorosas
cubre su cuerpo
con polvo de oro
se sumerge en el río sagrado.

No nos equivoquemos
de la palabra Dios
vienen los ríos
de ellos vienen las aguas
y del verdor,
los grandes valles,
el rocío primero

Hubo un Gonzalo Pizarro,
un Francisco de Orellana,
un capitán de Urzúa.
Las aguas lo purifican todo
Todos ellos perecieron.

SUSANA MOYA
Coquimbo, 1957.-



Desde muy temprana edad se vinculó con las organizaciones de la cultura, para abrir una ventana cuando las puertas se vigilaban con censuras. Participa en la creación y fomento de organizaciones culturales. Perteneció a la ya mítica Agrupación Elqui. Su entorno temático sobrepasa largamente la poesía, ya que se ha desplazado casi a todas las artes, especialmente hacia la pintura y la música. Nació en mayo del 1957, en "los reflejos multicolores en el mar de Coquimbo".

Es Licenciada en Castellano y Filosofía, en la Universidad de La Serena, y es estudiante de Magister en Pensamiento Latinoamericano en el CIEL. de la misma universidad. Tiene diversos estudios sobre la literatura "marginal", fuera del ámbito oficialista.

Su obra ha sido publicada en diversas revistas y ha participado en un sinnúmero de recitales en ciudades y barrios. Asume su territorio generacional de N.N. y se declara "sub - versiva por konsekuente anarkia".

La poesía y las acciones de arte de Susana cuestionan la tranquila somnolencia de la literatura provinciana e invitan a re - pensar la estética y la moral del establishment, apostando y aportando al cambio.

Mi generación escribió en las cárceles / poesía de testimonio que graficaba en las paredes de las mazmorras dictatoriales: el dolor y la rebeldía de un pueblo disperso. Mi generación escribió en el exilio poesía de nostalgia y rebeldía en dos lenguas, que transgresora burló las fronteras prohibidas. Mi generación escribió en el exilio censurado y autocensurado. Mi generación de calles vigiladas resistió con todo el ímpetu de sus años fragmentados y escribió no sin dolor páginas imborrables en la memoria colectiva. Mi generación hizo de la libertad un signo de vida y la poesía no estuvo ajena, ni los / as poetas...

En Valparaíso / en Coquimbo / en La Serena / en todo Chile la poesía instalaba símbolos desde su borde confabulando en contra de un estado necrófilo que negaba todo signo de vida. El café Tito's como espacio poético emerge en el borde de lo público y clandestino / poetas duales / bordeando la marginalidad y el peligro poetas dando lugar a publicaciones que intentaban rearticular el signo afásico de este paisaje reactivando instituciones necesarias para el desarrollo literario del país como la U.E.J. y SECH. creadas en La Serena por Arturo Volantines y Luis Aguilera. Mi participación en el café Tito's fue intermitente. Yo venía con el paisaje de Valparaíso en los ojos y con sus voces ancladas en mi corazón...

Poesía N.N.,
Susana Moya.

Autobiografía

EL PRIMER ESPACIO QUE HABITE
FUERON LOS REFLEJOS MULTICOLORES EN EL MAR DE COQUIMBO
POR ESO ESTE PAISAJE EMERGE REINCIDENTE EN MI DISCURSO
LIRICO
ADQUIRIENDO LA FORMA ONIRICA Y LUDICA DE SU ESTRUCTURA
ME DECLARO INEDITA POR ESCEPTICISMO
SUB-VERSIVA POR KONSEKUENTE ANARKIA
Y FEMINISTA POR AUTODEFENSA
CONSIDERO OCIOSO HILVANAR ESTOS PRODUCTOS VERBALES QUE
TRAZAN MI EGOMANIA
OBSESIONADA DE UN POETA SUICIDA*
EXISTO EN LA MUSICA Y EN LA IMAGEN
Y SOY DEVOTA DE SAN PEDRITO
AMIGA DE SALTIMBANQUIS ACTUALMENTE ME PAJEO CON "LOS
[LOBEZNOS"
ME GUSTAN LOS LOCOS / LOS PARIAS / LOS MARGINALES / LOS
[SUBTERRANEOS
ERGO
LOS MALDITOS CAPACES DE CREAR KOSMOS MAGICOS
DUERMO EN POSICION FETAL
ESTUVE EN EL SIQUIATRICO
EN LAS MAZMORRAS DE LA NECROFILIA
EN LAS PARROQUIAS
EN LOS TALAMOS EROTICOS
EN LOS CINES
EN LAS CAMAS DE LOS HOSPITALES
EN LA CAMILLA DE PARTO
EN LOS GHETTOS ACADEMICOS
EN LOS BARES
EN LAS REDES DE LOS PESCADORES

EN LOS NAIPES
DE LAS GITANAS
EN LOS NIGHTS CLUBS
EN LA VERDURA DE LA FERIA
EN LAS CALLES DE POLVO Y CEMENTO
ETC.

ETC.

ETC.

ADICTA DE LUNA LLENA
ME IDENTIFICO LOBA
PROMISCUA EN MIS LECTURAS
HEREJE ONTOLOGICAMENTE
CASTA CUANDO NO ESTOY EN CELO
PARA SERVIRLES

SUSANA MOYA VEGA

* RODRIGO LIRA

In Memoria

RODRIGO ENCENDIO EL CALIFONT EN SU DEPARTAMENTO DE GRECIA
907

- RODRIGO IBA MAS ALLA QUE LOS DEMAS LO ADMIRABA - DICES
GIRO LA LLAVE ROJA Y AZUL DE SU BAÑERA

MEZCLO SUS COLORES EN LA PALETA DE LA MUERTE

¿RODRIGO QUE HIZO EN AQUEL INSTANTE QUE INTENTO
RECONTRUIR?

¿ESCUCHO LA WEATHER REPORT?

¿O PARODIO A LIHN?

¿O BOSQUEJO EL ROSTRO DEL KELLY EN SU PANTALLA MENTAL?

Y SOÑO SER ESTA FOTOGRAFIA QUE ESCUDRIÑO

GIRO AL REVERSO LA LLAVE ROJA Y AZUL

DESABROCHO SUS ZAPATOS

BAJO EL CIERRE DE SU PANTALON

EMERGIERON SUS MUSLOS

Y ACARICIO EL CUERPO DE LA PARCA

LA SINTIO EN CADA CELULA DE SU PIEL QUE SE ABRIA

EL INSTANTE ULTIMO DE TU MENTE CREATIVA

RODRIGO AHI EN ESA BAÑERA - LECHO

EN LA MATRIZ DEL TIEMPO

PARA QUE YO HURGARA EN TI ALGUNA NOCHE DE LUNA LLENA

EN PLENO SOLSTICIO DE INVIERNO

(YO) LA "PATA PELUDA"*

RODRIGO

VIENDOTE

*RODRIGO LIRA

Prontuario

*A Alvaro Rodríguez **

*NI DE MIS SURCOS
NI DE MIS ORGASMOS
NI DE (TUS) OJOS
NI DE MIS EROSIONES*

*NI DE MIS HUELLAS DIGITALES
EN LOS MUROS
EN (TU) PIEL
EN EL PAVIMENTO
EN INFORMES ULTRASECRETOS*

*(YO) LA N.N.DE ESTE CUENTO
NO RENIEGO NI DE (MI) FRENTE
NI DE (TU) PERFIL
NI DE (MI) PAISAJE
NI DE (TU) HORIZONTE*

*NI DE LA TERNURA
QUE ENCIENDE DE REBELDÍA MIS NEURONAS
NI AHI CON BLANQUEAR LAS PAGINAS DE MI HISTORIA PERSONAL
ABJURAR DE LO ESCRITO Y TESTIMONIADO
QUE HILVANA ESTA NARRACION QUE SOY*

*PRESO POLITICO - C.A.S.
LA SERENA*

Ausencia

TE BUSQUE EN PLAZAS Y MERCADOS
TANGUERIAS TEATROS
BAÑOS PUBLICOS ESTADIOS
CINES HIPODROMOS
FABRICAS UNIVERSIDADES
BARES CONVENTOS
PARROQUIAS SINDICATOS
IRRUMPI PROSTITULOS: REGIMIENTOS
CARCELES CONFESIONARIOS
AEROPUERTOS CEMENTERIOS
OLLAS COMUNES BANCOS
ESCUELAS EXPENDIOS
HOSPITALES ANDAMIOS
RECORRI ALAMEDAS SENDEROS
POBLACIONES ASFALTOS
ESTACIONES SERVICENTROS
VEREDAS SEMAFOROS
TE BUSQUE EN LOS DIRECTORIOS TELEFONICOS
BAJO LOS PUENTES
EN LAS CARPAS DE LOS GITANOS
NOMBRE A NOMBRE TE BUSQUE EN LAS TUMBAS
EN LAS ANIMITAS DE LA CARRETERA PANAMERICANA
INDAGUE FRAGMENTOS
EN UN BAILE ESENCIAL
DE (SOLADO)
DESAMPARADO

Re - pactaciones

ASUMO LA MAÑANA
STRAVINSKY ROQUE DALTON
RATONADAS PROTEINAS
JUGOS VAGINALES
¿ Y SABES TU LA TRAGEDIA AMANECIENDO BAJO EL ROCIO?
EMERGE EL POEMA
ENTRE TE DE PESIMA CALIDAD
ENTRE PALTA CASI DURA CASI BLANDA
NAUFRAGA EN EL TE
TE TOCO EN LA MEMORIA
CUANDO EL PIANO CAE COMO CASCADA AUDITIVA
Y ME APERTRECHO A ESTAS SABANAS UTERINAS
CON SU TAQUILLERO ESTIGMA
(DIGNO DE POETA QUE SE PRECIE)
ME CALZO ME DESCALZO
Y ATRAVIESO UN DIA HIGIENICO

OFICINESCO

TRIBUTARIO

DESPOLITIZADO

(LA LETRA CON SANGRE ENTRA)

Monte grande

CRECIO RUSTICA
SE AMASO ENTRE PIRCA Y METALES
ATADO DE LEÑA PAN AMASADO
CATAPLASMA VENTOSA ARO
Y FUE INTI FUE MACHI Y FUE ÑUSTA
ZANDALIA Y PIE DESCALZO
SE CORONO DE SENDERO ANTES QUE ASFALTO
NO FUE MAR Y FUE ROCA NO FUE ROCA Y FUE CACTUS
PETROGLIFO CULTRUN QUENA
NIDO DE AURORA
RECADO DEL RIO CLARO
SAUCE VEREDA
ATAUD Y TRAPO
PIZARRA Y MALEZA
PAGINA Y ARBOL
TEMBLOR Y DESVELO
REBOZO Y PAJARO
TROZO DE MITLA
NEURONA Y RELAMPAGO
EPOCA DESCASCARADA
TAJADA DE TIEMPO AMARGO
LAMPARA CRUDA
VOCAL DE PEZ Y LAGARTO

Saltimbanquis

(A la irreverente fauna subversiva)

DE TIEMPOS INMEMORIALES

A CAMBIO DE GRAPA

DE MAZAMORRA Y GRAPA

EN EL FONDO DE LA MINA

EL FUNDO

LA FABRICA

A CAMBIO DE GRAPA

DE MAZAMORRA Y GRAPA

PERO

SE LES ESCAPO DE LAS MANOS

Y HOY LOS KURA'OS SON CASI SOUVENIR

EN LAS KALLES DE BAHIA / CAJAMARCA / KOQUIMBO

ENTRE TURISTAS BAMBOLEANDOSE

ENTRE MILICOS GÛITREANDO

A DENTRANDOSE ENTRE GRINGAS PROGRESISTAS

Y SE DESBORDAN NUESTROS DESTINOS EN UN KANNABICO

AMANECER

QUE NOS IZA RECIEN LAVADOS

EN LA PIEL RAJADA DE RODRIGO LIRA

EN LOS BALINES ENKAJADOS EN TU PIERNA IZQUIERDA

EN LA ARTERIA QUE REVIENTA

MIENTRAS EL PASTORIUS

IMPROVISA SU MUERTE "BAJO EL VOLKAN"

PARA QUE NO CESE LA LLUVIA DE ESCAMAS SOBRE ESTE TIEMPO

AÑEJO

Y LA REINA DE BELLEZA DEL BARRIO BORGÑO EN 1.951

SIGA TROZANDO KARBONAS MEMORABLES ENTRE PUCHO Y PUCHO

Solsticio de invierno II

SOBRE (MI) ROSTRO EFIMERO
SOBRE CENIZAS DESHOJADAS
PRECOCES HORIZONTES
VUELAN IMAGENES
Y (YO) LA KARMICA
ENCARNO MATRIARCA
PREÑADA DE TAMBORES
RITUALERS PALABRAS

DE CACTUS DESIERTO ESCARCHAS
DE MONTAÑAS AUSENCIA ANIMAS
PARA DANZAR SOLA
(TU) ONIRICO HORIZONTE
DEAMBULANDO RECODOS DE MAR
LUCIERNAGA CAYENDO
SOBRE (TUS) GESTOS
SIRENA DE ULISES SEDUCIENDO
REBELDIA(S)
(TUS) OJOS LIMPIOS

Solsticio de invierno I

HURACANADAS OLAS SALPICAN
ONIRICAS EROS
HURACANADAS NEURONAS
AL FONDO DE
POEMAS DE LLUVIA
DIVAGAN "HUNDIDOS PARA ARRIBA"
DONDE LA PRINCESA DE LA SOPA DE LETRAS
(ES)
LA MISMISIMA Y EN PERSONA
BAILANDO LA (DANZA) DE LOS 7 VELOS
HASTA VERTE RODAR HUMEDO DE HISTORIA
HACIA EL INSTANTE ETERNO
QUE NO ES EL GUION QUE SEPARA O UNE LOS SINTAGMAS
EN QUE SE PREÑA EL HORIZONTE
DE NAUSEAS QUE PAREN
PETALOS NARANJAS
Y DESIGNAN
TIERRA HUMEDA
LAGRIMAS DE MAR

PABLO BAEZA
La Serena, 1964.-



Nació bajo "la sombra de sagitario" en 1964, en la ciudad de La Serena.

Tiene estudios de música y estudios universitarios en tecnología agrícola. Actualmente ejerce la profesión de mariachi y de concertista nocturno de Eros.

Ha realizado un sinnúmero de viajes por países de América Latina: Panamá, Colombia, Perú, Costa Rica, Argentina, y pasa temporadas en diversas ciudades de México.

Es especialista en temas de la música popular y folclórica de México y de su influencia en Chile. Es charlista; ha presentado ponencias en diversos congresos y destaca la exhibida en el «Encuentro de Mariachis en Guadalajara»: La transculturización mexicana en Chile.

Ha logrado algunos premios literarios; no ha publicado libros, aunque mantiene varias obras inéditas. Sus textos aparecen en diversas revistas, y ha sido incluido en antologías; entre ellas, la realizada por la revista Pluma & Pincel.

Es co - fundador del Colectivo de Poetas de la Bahía de Guayacán y de la SECH., región de Coquimbo.

Además es fotógrafo, y en su colección personal tiene las más importantes fotos entorno al café Tito's.

Como a mediados del '80, y en compañía del poeta Patricio Rodríguez, empecé a acercarme a la poesía local y, en general, a la poesía reunida en torno al histórico café Tito's. Una pequeña Isla para quienes se dedicaban a la poesía en esta ciudad. Sobresalían, por sobre el humo de café, los rostros de Ricardo, Arturo, Lucho, Samuel Gutenberg Núñez, Manuel, y tantos otros que se guardan adentro de un tinto bigoteado.

El devenir histórico permitió que, entre las cortinas de color crema del Café, empezara a llegar gente de tan variada ralea y profesión; y el espíritu democrático que reinaba en esas mesas, unidos por un café y uno que otro pastelito árabe, también permitía que conversáramos con claridad de conciencia nuestros puntos de vistas. Así, la solidaridad se afianzó en nosotros y fuimos un referentes, que ayudó, para que en la región, se creara la Asamblea de la Civildad y la SECH.

Al igual que en «Cinema Paradiso», los poetanautas del Tito's quedaron huérfanos y vagabundeando por la esquina, esperando resucitar esa caverna lujuriosa de la palabra y del pensamiento, donde más de alguna vez las pasiones llevaron poesía al río.

Pablo Baeza,

Barrio de los poetas.-

Nosotros

La tartamuda luna se esconde
en algún bolsillo de la noche;
tal vez, retenida,
a la espera de besos,
que sé yo; tan solo
cree que nos besamos,
que nos vamos a la muerte misma,
tu muerte... porque no esperaras
que muera en mágica selva blanca,
sabana negra, sudario masoquista
del libido incandescente,
subtitulado indecente.
Te sonrío, te seduzco, te devoro;
me sonríes, me seduces, te marchas
a ese bolsillo oscuro
de los deseos insatisfechos.

Sin ti

*Algunas tardes se cubren
de lenta agonía;
vieras cuántas
se ensucian de rojas horas,
tejen silencios y penan
calladamente sobre la extensión
que llana de vida continúa,
girando adherida a la dermis
sempiterna desta tierra.
Como en un fin de vidas,
esta Tarde recoge la amplia sombra,
y tu ausencia va regando
llantos que, en grávido destino,
se absorben
lenta, pero lentamente.*

Epilo

Dimi
las que
para qu
oscurid
¿y vol
te per
que, per
A la ad
negros
en la
Por fav

Peligrosa

Peligroso
arma blanca cortante
dueña de trozos
de la historia
destrozando
hombres
imperios
que firmaron
tranquilos
los sueños
ante la pesadilla
REAL
blanca verdad
que limita frente al fin de ser
!!! POR FAVOR NO ESCRIBA !!!

Casi digo

*Importante
la decisión de no decirlo todo
transgrediendo
 la forma
 la proclama
 la distribución
voluminosa de los sonidos
y nada se dice
el hombre
el mensaje más excitante del mundo
y por supuesto
 incompleto.*

Epitafio de amor

Dime si no fueron las voces que hoy te llaman
las que llenaron miles de hojas con sangre tinta,
para que hoy; a la sombra de este cáncer humeante
escuchando las rancheras que jamás oíste,

«Y volver, volver, volver a tu brazos otra vez»,
te persiga por entre las hojas de un periódico
que, por Dios, te lo juro jamás lo compro.

A la salud de tus crines de hermosa yegua
negros, como la fiesta de año nuevo
en la celda del condenado a muerte.

Por favor cierra los ojos, el verde de la esperanza
aún, cuando hojas - hijas de imprenta se tornan
amarillas y se alejan de Cronos:

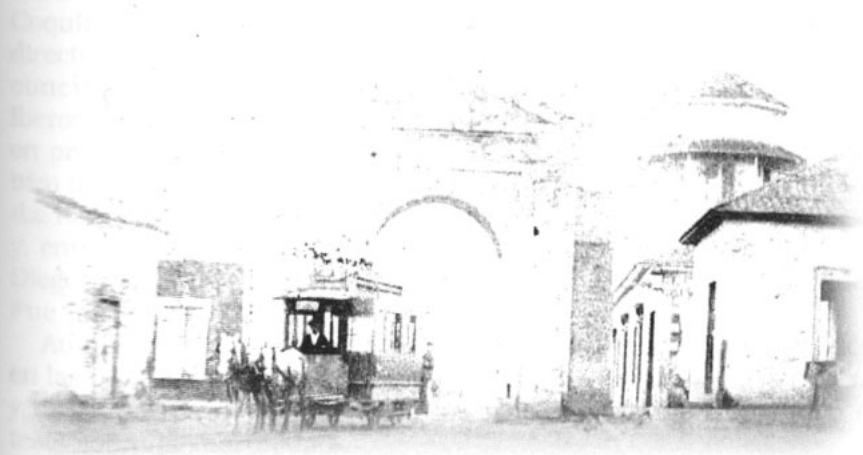
«Se me hizo fácil borrar de mi memoria».

Mentira de verso a verso cuando una copa pone acento
a toda forma de llanto, churrasquita hermosa:
dos luceros verdes, para un cielo negrisamente negro
Malinchitas de traje amplio, el protocolo de la palabra
me hacen guardar (guardarte en mi silencio más amplio
a tu palabra de cuatro columnas).

«Quisiera amarte menos», no verte más quisiera
a tu salud, a mi salud,
a tus días, a tus teclas, al lapicero que rodean tus dedos
a tu mano suave, antídoto del destierro,
y tu eterna mirada entre tus ojos
y el abismo.

«Cuando ya no me quieras, no me finjas cariño»,
sólo tus ojos saben decirlo, aunque me duelen,
los amo.

YAIR CARVAJAL
Potreros (Mina Vieja), 1951.-



Como en un itinerario de viajes y fugas ha residido en Copiapó, Buenos Aires y en La Serena. Nació en febrero de 1951 en la ciudad Mina Vieja de Potrerillos. Es co - fundador de la SECH. región de Coquimbo y del Colectivo de Escritores de Guayacán. Es periodista; director, actor y autor de teatro. Ha obtenido premios importantes en concursos en el país, y resultó ganador en 1986, del Premio Iberoamericano de cuentos «Javiera Carrera». Ha publicado dos textos en prosa: «Dos menos dos» y «Los niños de la Isla Dawson». También hizo una valiosa recopilación de cuentistas de la región de Coquimbo: «La Fiesta del Escriba». Su obra ha sido incluida en diversas antologías y, entre ellas, la generacional ('80), hecha por Ramón Díaz Eterovic y Diego Muñoz. Ha dirigido diarios, revistas y cine en formato video. Fue presidente de la SECH. regional.

Autor de amplio registro; pone énfasis en el alma humana, bucea en las profundidades poéticas del ser y posee un dominio de los temas y de la cultura del Desierto Florido (semi - árido de Chile), con su tesis sobre la «nortinidad».

Yo sé lo que hicieron en las últimas dos décadas: Poesía. La hicimos a montones. Aunque vivíamos en un país trágico, con chilenos sin paradero, ausentes, obligados a no estar en sus casas en las íntimas horas, aún queríamos cantar.

Sin duda. Arrastrábamos los sueños del setenta. Quizás los mismos de los hippies (sin guerras, hermanos) o, de la Nueva Canción, para abrir un nuevo sueño.

Un gran sueño.

Por ello, quizás nos juntábamos en el café Tito's para seguir recordando lo que éramos: hermanos. Una cerveza o un café y a hablar de poesía a borbotones, porque teníamos la garganta seca de tanto gritar, o, es posible, de no gritar...

La misma música nuestra, la de todos, aquella del café Tito's, los «locos del ochenta» que despertábamos a La Serena, con nuestros atardeceres poéticos. Y bailábamos a su compás y si no la teníamos la inventábamos. Aquéllos, los de entonces, creábamos nuevos escenarios para el lanzamiento de nuestros libros...» Era una fiesta. Arturo Volantines presentaba su «Pachamama» desde lo alto del Cerro Grande -cuando todavía no tenía un jardín de antenas y casamatas-; el suscrito en el mar, encima de una goleta, con bautizo de vino tinto y todo, y «Dos menos dos» a circulación...

Los de entonces, seguimos siendo los mismos. Quizás con un poco más de años. Es posible. Con algunas briznas de nieve en los cabellos y primaveras ya no capturadas, por cierto. Surcos de tiempo en las mejillas y en el corazón, pueden ocurrir; pero yace aún la incontenible alucinación de los '80, solamente porque éramos humanos, poetas y escritores que querían dar fe de sus existencias.

Generación del Ochenta: Un Diálogo en el Tito's,

Yair Carvajal.-

El Balazo

Las mentiras
la decían los otros.
En tus labios, son látigos
de fuego.
Lo pensé cuando
te disparé en la cabeza.

El Cielo

*En la ciudad donde vivo
hay un zigzag que sube hasta el cielo.
Desde allá descienden
los
niños
harapientos y con hambre
temerosos y golpeados.
Con una sonrisa de
ángeles.*

El Grito

Ese niño no quería
vivir.

Lo obligaron.

Sus padres
fornicaron

hasta cansarse.

Nubes

*Vimos dos nubes sangrando;
la una
era para ti,
para cubrir tu despedazado
corazón.
La otra
enfiló a Sarajevo.*

Estallido

La muerte no es violenta.
Es suave.
Cuando el hambre
es el que
dispara.

Mentiras

*A Jesús
le mintieron
sus
padres.
La humanidad no
lo ama.*

OSCAR ELQUIA
Ceguero 1904

Agonía

Mi hijo sonrió
para decirme
no llores
porque agonizo,
preferí agonizar llorando.
El ya no sonrió.

OSCAR ELGUETA
Coquimbo, 1956.-



Nació en Coquimbo, en septiembre de 1956. Estudió también en su ciudad natal. Sus primeros poemas los escribió a temprana edad; y, luego, comenzó a frecuentar territorios literarios en los años '70. En los '80 formó parte del Colectivo de Guayacán, de la SECH., región de Coquimbo y del Instituto Fernando Binignat. Sus trabajos han sido incluidos en antologías regionales y nacionales. Ha ganado premios y, entre ellos, obtuvo el segundo lugar en el concurso nacional de poesía inédita: Juegos Florales de Vicuña.

Se considera un poeta militante de la vida y de la justicia. Ama la mar y el aroma de las cosas que rodean el lugar donde vive y donde escribe sus trabajos cotidianos. Su poesía es una calle abierta al mundo real. Su obra es profusa, y posee varios proyectos individuales y colectivos para publicar. Reside en las playas de La Herradura, en Coquimbo.

...Llegaron los '80 con lugares comunes después de la pesadilla; lugares donde los sobrevivientes logramos reunirnos y hacernos un espacio, entre tanto dolor, y con la angustia saliendo de la garganta y el sol por los ojos; lugares como la Caleta de Guayacán o bien el bar del Hotel Inglés o el muelle de Coquimbo. En La Serena recuerdo las jornadas de los jueves en los jardines de la Escuela Normal o bien en el parque Coll; y, debo agregar a la combativa Compañía Alta y Baja, con sus calles impregnadas de música y artesanías; y los restaurantes como el Ciro's o el legendario café Tito's, con nombres que cruzan mi memoria, porque la poesía de esos años fue de un inmenso lienzo de luchas contra las fuerzas que detentaban el poder. La memoria histórica que se niega a desaparecer y a dejar un manto de olvido sobre ella, pero ella renace con nosotros, y ahí está sentada en un caballo que cruza la patria, como si Manuel Rodríguez guiara las riendas de estas palabras.

Estoy sentado ahora en el banco de una plaza. Escucho canciones y respiro aire de mar con olor a hierba y a ron Carioca. Miles se me acercan y hablan conmigo. Vamos -me dicen-, la historia y la poesía la hacen los pueblos; somos los veteranos de los '70, acompáñanos.

Los años '70 unidos a los '80,
Oscar Elgueta.-

Las miserias (1)

Sobre el tejado unas palabras agonizan
palabras curtidas con sangre
entre mis oídos
el sonido estrellado
como una mala noticia
en los ojos del día que amanece
una página oscura
tapizada de luz
una miserable risa negra
y todo débilmente se desliza
por el poema interminable.

Las miserias (12)

*Insalubre
insalubre
las cortinas de las nubes
el cielo nos teje
marañas y arañas !
El poeta se arroja al vacío sin beberlo.*

'79

Despedida

Esta mañana he contemplado
una voz que agoniza un par de estrellas
hambrientas

no pude mentir

no pude hablar

no pude callar

Esta mañana he repartido

años de dolor

años de pájaros sin formas en la luz
de tus ojos

he caído

en el misterio de la vida

Llevas en tus manos un café

un pan de bellas ilusiones.

'76

Noche

*La noche ronda tu canto
los grillos y las heladas te siguen
un labio seco
te llama detrás de la puerta.
La noche
cambia las sábanas
perdidas para siempre.*

Desarmados

Con temor va el hombre al trabajo
con temor el hombre se despide de su esposa
el hombre que ocupa
un cargo de colegio mixto
o un cargo en agrupaciones sociales
o en comisiones de derechos humanos o en Vicarías
de la Solidaridad
con temor un hombre se dirige a las calles
con temor al temor y la delación
con temor
de secuestros y golpizas y patadas
aquel que sólo ha vivido para el bien
en horas de incertidumbre se dirige al almuerzo
y al café
aquel que hace clases
o discute en tribunales
o despacha escritos y papeles
o visita comisarías y postas y hospitales
como no recordar la sonrisa de los hijos
como no recordar
la mesa puesta y flores en el mantel
y las sábanas en la intimidad de las sonrisas
y el caballo que derrama las encías
y la luciérnaga
que brota de la boca
como no darse cuenta que la vida se acaba
y que todo depende de unos pocos:

*la vida de la esposa
la vida de los hijos y nietos
la vida de la madre y el trabajo
la vida
de los compañeros
la venda que oscurece los ojos
la navaja que derrama la carne
la corriente que circula dando gritos
el hombre que es arrojado a la intemperie.*

Pollock

La línea parece entrar de pronto
el color que pasa del naranja al marfil
y dibujos
y paño abierto
y música subterránea el pincel
Munber 3 tiger
Composition with pouring 11-1943
Jackson Pollock el gesto o la pintura
el objeto que alumbra y deslumbra
« yo soy la naturaleza »
el emigrante alemán aquí vivió
la casa del frente parece venirse abajo
de cuya muerte sólo él lo sabrá
Paisaje urbano
el rito
el cigarro
la fotografía y la estatua
vacilante la lluvia que te moja
Easter and Totem 1953
el epígrafe que sale de los labios
y el urinario como única firma
de Marcel Duchamp y su juego de ajedrez
Pollock trabaja en una de sus obras
su esposa lo mira desde la otra pieza
lejos están los días de Wyoning
la pintura de los indios en la arena
la piel curtida por el sol
lejos están los días de esa tierra
Miro el lienzo y veo el grabado del mundo.

'86

Códices

*Éramos Rimbaud
éramos Huidobro
 la primavera
y las
nubes
de Septiembre
éramos el adulterio de los mayores
la frazada pobre de mi cuarto
fuimos
el instante
de amarse y morir
 nuevamente
 la boca unida.*

'86

Hotel Castex

La farándula ya no existe con su rocinante
lejos en sordina llega el be - bop y su saxo

transitan los pasillos
las parejas las goteras
y el techo

viejo amante
este hotel suena
como camastro cada vez que galopo

Tu cabellera
es negra como la botella
vuelan las palomas

las grietas
que dejan las hormigas
y tengo dudas de lo que vendrá
y de la puerta del Castex sale la micro
tosiendo

la aparente noche
un día
vivieron
su cementerio indígena
bailando con la chicha y la pluma
cada vez que el intruso trajo la muerte.

'87

Teillier

*Te citan de memoria los Clásicos
los errantes
los barbudos y agrietados viejos*

*te citan de memoria a ojos cerrados
en el mesón del bar y en la casa
que se cae
te citan las enfermedades
el fantasma de Villa Grimaldi*

*delirium tremens
no sé si pasarás
te dice la muchacha
que te vio nacer y vivir
Te aman y te besan en silencio
para que no despiertes de esta tierra.*

'87

Empalme

(1)

No dejes que la caridad escriba sus motivos
en hojas de carta aunque sea de noche
no dejes el canto del gallo
limpiando pisos barriendo la sangre
de la otra muerte que quedó tendida sin ayuda
Insolente
Rapaz
Asesina
Borracho de los bares
así así así así así os maltrataron
con las siniestras jinetas del no - olvido
Muy bien
pequeño hombre
oh les repliqué
solo conozco mi idioma y nada más
Es medianoche y todos duermen
no tenemos caras de mártires
les supliqué para que no siguieran con el juego
Solo a los tres días vi la luz del sol.

Miles tocando Cool

*Aquí me ves mudo y en sordina
con la risa que imita este vacío
de palabras*

*azul
es la cinta
que cruzan estas notas*

*veo tejas
calaminas sucias
nubes en forma de grúas
fraseos oscuros como narvales
pasajes*

*y siento
el pulso de la noche*

*así
me quedo esperando
el silencio que da sombra
a esta hoja separada y reunida*

*estoy
sonando la vejez
la cal incipiente de los émbolos
Sólo me habla y me contesto solo.*

'90

Sinfónico mar

Mar
catedral de agua
 columna gótica
del viento
sombra y arrecife
de las calles de Coquimbo
estrellas difusas en el horizonte del puerto
 estrellas
de coral
y barro
en la arena de la playa
con desperdicios que procrean hambre y desorden
 humus
carbón
y sal en la quebrada
sólo
la luz entra y sale
por la bahía repleta de botes y turistas
 que dejan caer
latas
y colillas
en la orilla
del fatigado muelle
donde una cámara filma el vuelo
de un alcatraz que aparece desaparece detrás
 de las nubes
como
un aviso
que cubre el cielo de neón
y pescado frito en la mesa.

'90

Lo irreal de lo irreal

a

*ustedes no conocen la bondad
de algunas personas ignoran el corazón
de algunas personas
que caminan
como sonámbulos por la noche
recogiendo
caídos
por el hambre
o el frío en fin caídos que nadie discute pero están ahí
sin dientes
abrigados con cartones
y bufandas de agujeros y tosen cuando sale la luna
y suben las mareas
pero una cosa es cierta
aumentan los sin oficio y perdura la miseria
se llenan los hospitales (estamos en invierno)
y nadie consulta
a la viuda
que llora
la muerte de su esposa
y cuando viajo en micro veo un paisaje irreal
con letreros de 8 metros que invitan
a una felicidad postiza
8 metros
que mienten
a lo largo del país
8 metros que provocan accidentes de todo tipo
8 metros de angustia exorbitante
y qué decir de las aguas
contaminadas*

cuando te paseas con los bolsillos vacíos
y la barba de Whitman es un recuerdo en la memoria
y entras a uno de esos Mall
y no compras nada
subes al cerro y ves la tierra partida por grandes maquinarias
donde esperan construir un gran cruz de aluminio
pero la bondad se ha marchado de casa
anda por tugurios
y entierros
lava ojos y abriga cuerpos en la fría sala
del forense
y lleva un traje de otra época
para una época imperfecta

a

'99

Hombre !

*Hombre ;
no trates de tapar el sol
con una mano No trates
de ver
el fuego
que en tus ojos arde
como llamaradas de ríos
incandescentes
no ves
que también
alumbra el hambre y la risa
y los porfiados años
de sueños y penumbras ?
hombre ;
no cubras el sol
con tu rostro
ni dispares
flechas de metal
no ves
que la visión
te enceguece el alma
y que los pájaros
del mar
han perdido el rumbo
de los días ?
hombre ;
no tires el amor por la ventana
ni castigues al mendigo
que te acosa
sentado
en una nube ;*

'2000

SAMUEL NUÑEZ
La Serena, 1953.-



Serenense de toda la vida, nació en junio de 1953. Rockero y melómano, experto en aparatos musicales: gramofónicos, vinilos, casetes, compactos, videodiscos y otros envases del ritmo. Ha realizado todo tipo de oficios: guardia nocturno, obrero de la construcción, discjockey de bares, funcionario de intendencia, promotor de revistas, tramoyista, etc. Pero fundamentalmente se ha dedicado a editar, a desarrollar y a difundir la revista «Añañuca», que lleva ya más de ciento cuarenta números, y que es la expresión más completa de la literatura de los '80 y de los '90 en el valle de Elquí. Ha ganado premios literarios, ha sido publicado en diversas revistas del país y del extranjero, ha editado algunos de sus libros y ha sido considerado por sus pares como el último «beat».

Su vida y su obra conviven diariamente en un diálogo durísimo y experimental, y desde allí los versos reflejan los caminos por donde también transita su esperanza. El sociólogo Julián González, señala en un estudio: «Samuel Núñez es «beat», porque inició su obra en los '70, donde se hablaba de emancipación, de revolución sexual, de paz y amor».

Nos juntábamos para compartir la experiencia de los pares. Eramos y somos solitarios, porque pensamos y, además, éramos distraídos; éramos «lobos esteparios», pero nuestro pensamiento iba más allá de la puerta.

Me conocí con Arturo en el Tito's, porque compartíamos el mismo interés y con Lucho, porque éste era del mismo clan. Y con Yair Carvajal, porque no era necesario algún requisito previo para pertenecer a este clan.

Nos terciamos en un momento político social muy importante para Chile, en el cual no sólo participábamos con la consciencia, sino también éramos aglutinadores y porque teníamos la palabra. Teníamos que juntar las mesas cuando la gente empezaba a sacar sus vivencias y cuando llegaba la gente de Coquimbo. Al no tener otro local, allí se hacían la entrega pública de carnet. Recuerdo a la Liliana que llegaba al Tito's, la cual no pudo soportar esta vida, ahorcándose posteriormente.

El Tito's sería una segunda oleada de escritores de la región: antes del Tito's y después del Tito's. Por ejemplo, son después del Tito's: Antonio «pajarito» Donoso, Sergio Rodríguez Saavedra, Mario «chilote» García, Jorge Nieto Collao, Ana Leyton y otros.

De allí salieron muchas de mis motivaciones, por eso para mí fue un territorio importante, porque había incluso una comunicación muy profunda. Creo que allí no había necesidad de nombres: era como un Lar, era un lugar espiritual, era como ir a misa.

Samuel Núñez

Juego Didáctico

A mi compañera

Como noche desvelada
en este juego de la mente,
pensar, pensar, estar siempre
con temor (de esa)
colisión fatal de no morir
antes.

P.E.M.

*Hombres:
En círculo
como ritual indio
dejan tiempo
para sacar cuenta
de quince en quince.*

*Mujeres:
Al contorno de las palabras
en un parque interminable
como hojas de otoño
miran al horizonte.*

*Y
en estos tiempos
no te extrañes
si de pronto te vez
con una pala.
Preocúpate de pensar
que no estés cavando tu propia tumba.*

Aeropuerto

(cuando vengas)

Cuando vengas mi Dios
entra por las poblaciones,
no lo hagas por Arturo Merino Benítez,
te pedirán antecedentes.

Hombre nuevo

*Hoy me sentaré
al lado contrario de la mesa,
iré a mi trabajo por avenidas nuevas,
comeré con la otra mano,
cruzaré las calles en las esquinas,
trataré de comportarme diferente
y al llegar donde Liliana
le diré que sigo siendo el mismo.*

Por decir

Tu, yo:
Envejecemos en distintas ciudades
con algo de desperdicio.

El regreso

*Me gusta recordar
la pichanga, el regreso de los coches,
el viaje diario de las gaviotas sobre nuestras cabezas,
tu sonrisa como el mar en calma,
la abuela animando el bracero,
el mate ritual de los simples.
Veo a mi madre con la puerta entrejunta,
esperando como en los cuentos para señoritas
al hombre que nunca volvió:
mi padre.*

Boleto al puerto

Esta noche
escucho a Sinatra
dicen que mi padre
se sabía los temas de memoria
esta noche
tu has viajado al puerto
estoy solo
consumiendo cigarrillos y recuerdos
que no sirven para nada.

Sorbos

Entre sorbos de televisión,
te respiro;
el locutor dice que el país avanza,
es difícil saber dónde.
Tú me preguntas,
el porque de la injusticia,
yo sigo mirando la pantalla
y con mis respuestas toco
tus párpados semi dormidos;
todo golpea
a la hora del amor.

Esclavo y amo

Haciendo saltar la botella de pilsen
entrelazaba palabras filosóficas
y como dice Javier Solís:
«Esclavo y Amo del Universo».
Está pa'l gato
dicen que se acostumbró a andar
en 4 patas,
que la señora lo espera con calzones
y que el único que le celebra
es Satanás. El perro que lo conocía
en ese estado: «Esclavo y Amo
del Universo».

Apocalipsis de ojos azules

*Los soldados de película
han perdido,
todo el mundo se ha dado cuenta.*

*Dale Jimmy Hendrix
con tu música sobre los hombros;
tú, Janis Joplin,
con tus balas y cadenas.*

*Se ha acabado el Napalm,
desde los escondites
las pupilas en cámara lenta
desarrollan el fin,
entre la espesura de la selva
vietnamita.*

Cielo o infierno

Brando Marlon Brando
alguien te introdujo en esta mierda
debes preocuparte por "Kurtz"
él está perdido en la selva
a no ser por T.S. Elliot
que con el tiempo la patria
no perdona a sus hijos
y es mejor morir por nuestros
ideales
ya sean dirigidos al cielo o infierno
leyendo a un buen poema de T.S. Elliot.

Hablando con nadie

*Es de madrugada
Gregory Corso
me habla de las muchachas
del Café Sacre Coeur
página 84.
Y yo no hago más que pensar
en la mirada que me diste.
Tanto la necesitaba.*

Juegos en el centro

Mi hijo,
me pide subirse a una locomotora
que no va a ninguna parte.
Pongo la ficha
y él me dice que se acerca
a la estación,
que nos quedaremos para siempre.

Tras el cristal

*La lluvia
nos deja hojeando,
fotografías
no reveladas.*

Huechuraba Beat

Tú todavía no existías
caminaba a los 16 años por Ahumada
de camisa floreada y pantalones pata de elefante.

Bajo mi brazo un long play de los Mac's
parecía que todo el mundo era feliz.

Pero tú todavía no existías
nunca te vi en las micros a HUECHURABA
te hablo de un Santiago
que todavía no vivía la gran pesadilla.
Y yo no tendría que olvidarte.

BARTOLOME PONCE
Coquimbo, 1951.-



Nació en el puerto de Coquimbo, en julio de 1951. Es profesor; se ha desempeñado en diversos colegios rurales de la región de Coquimbo, ha sido dirigente del Colegio de Profesores. Perteneció al Círculo Carlos Mondaca; es socio fundador de la SECH. de la región de Coquimbo y del grupo Changos de la ciudad de Coquimbo. Además, participa del proyecto Sur, con sede en La Habana, Cuba.

También es narrador e investigador de raíces y tradiciones. Ha publicado los textos: «Alborada poética», «Raíces en el camino», «Voces al futuro», «Niño andino», «Apachetas», «El regreso del arriero», «Miramar», «Calle arriba, cuentos para Natalia» y un casete con poemas musicalizados.

Es ganador de numerosos premios en concursos literarios en el contexto regional y nacional; entre ellos, el primer premio en el Concurso de Décimas del Banco del Estado. Recientemente obtiene el Premio Regional de Literatura, (1999), que otorga el C. Carlos Mondaca.

Lo recuerdo como si sólo hubiese ocurrido ayer: éramos un grupo de jóvenes poetas agrupados en medio de la violenta noche dictatorial, elucubrando rebeldías y esperanzas en los solidarios salones de un céntrico local serenense; nos atrevíamos incluso a burlar la clandestinidad y a desafiar el horror de la tortura, para continuar construyendo sueños y nuevas utopías.

Alrededor de la mesa colmada de café conversábamos, entre otros: Arturo Volantines, poeta rescatado del heroico Copiapó, Luis Aguilera, fresca esperanza y compromiso permanente; Pablo Baeza, levantando nuestros espíritus con alegría contagiosa; Ricardo Rozas, robándole horas a la rutina del trabajo para encantarnos con sus versos; Juan Godoy, siempre amasando poesías para proyectarlas al futuro; Patricio Rodríguez, trasplantado de la capital con toda su riqueza cultural; Oscar Elgueta y su perenne rebeldía expresada en poemas...

Eramos escritores -los mejores-, construyendo prosa y verso para curar nuestras heridas y seguir avanzando por la senda libertaria, hasta romper el acerado cerco dictatorial con la más poderosa de las armas: «La Palabra».

Lo recuerdo como si sólo hubiese ocurrido ayer; sin embargo, hoy, quizás un poco más viejos y más cansados por la dura jornada, persistimos en nuestra indestructible amistad, con el alma plena de satisfacción por la tarea cumplida.

*Generación del café Tito's,
Bartolomé Ponce.-*

Molaise

Han pasado los días
como un eco agitado.
Han pasado los sueños
arrastrando cansancio.
Han pasado los versos
de la paz al cadalso...
y de ti, ¿quién se acuerda?
Olvidaron tu nombre
tu ideal
tus batallas,
en la noche más noche
de este oscuro presagio.
A la luz de las minas
acarician tu paso.
En la verde sabana
amalgaman tu canto.
Y en mi trova fecunda
se hace carne tu entrega,
encendiendo los puños
de los negros más hombres,
de los negros que han muerto
por la selva africana.

Paperos

*Así como hoy buscan trigo
el zorzal y las torcazas,
así los niños labriegos
van rebuscando las papas.*

*Transitan la madre tierra
desenterrando jornadas,
los tiernos años a cuestas
como un saco de nostalgias.*

*(Como muere la inocencia
tras las huellas del arado,
si apenas cargan los años
y los aplasta el trabajo).*

*Atrás quedó el silabario
y los cuadernos sin tapa,
atrás los besos que diera
su madre en la noche larga.*

*No son niños ni son hombres
estos parias de las papas,
son pequeños Jesucristos
que por la tierra se arrastran.*

Diaguitas

Tiempo hace que te busco
hermano viejo,
padre ancestral
tallado en greda,
forjado por yaucanas.
Invítame,
si aún tenemos tiempo,
a revivir la paz
de tus aguadas,
terrazas donde siembras
inocencias
para ofrendar al inka
el sol y la esperanza.
Déjame mirar,
por tus pupilas
las rutas del oro
y del guanaco;
permíteme escuchar
tus apachetas
gritando al altiplano:
¡ Guardad el aire y las semillas
pues llega el huinka hispano !

Ancestral

*Voy a ti para abrazarte, Padre,
Raíz - tronco de mi carne
perdida en el arcano terrenal.
Viajo por el tiempo suspendido
esbozando un rictus de nostalgia,
visualizando imágenes confusas
en un profundo cristal enmarañado.
Percibo a los maestros de la greda,
telúricos diaguítas del pasado;
a los salobres changos de la mar
navegando los mundos espaciales;
también están los chiquillanes siderales
pastoreando sus llamos y guanacos.
Busco, Padre, tu imagen disgregada
en la pirámide del cósmico saber
y en el eco que gira por mis venas
recupero la luz de los ancestros;
ella me arrastra por el tímido presente
tras el futuro de la raza adormecida.*

Co cúmpun

Fueron los changos,
hermanos de la sal
y los conchales,
quienes tejieron
tu alma
y tu estructura.
Galopando el mar
en sus balsas loberas
dibujaron tus contornos,
tu silencio,
hasta verte, Co cúmpun,
proyectado
cual un barco de luz
en el futuro.

Quisco

*Eres fruto de la tierra ruda
donde se funde con la sed,
la humildad y el sacrificio.
Donde pregonan quejumbrosas
las voces del barreno
y el arado traza surcos
con esfuerzos de silencios.
Penetran tus venas en la tierra.
Y aún sobre las rocas coloradas
florecen arrancándole al sereno,
con el filo de tus manos erizadas,
la savia de vapores minerales
con que intentas de luz, nutrir tu calma.
Estás a los pies de la montaña
y con ella recorres las alturas,
tras el pastor que orillando tu figura
sigue el rastro de los idos pirquineros,
que arañan respuestas en la piedra
para su intenso dolor de tierra y pueblo.
Eres fruto de esta tierra noble
que en el tranco de sus hombres va cantando
y que aceptan profundas tus raíces,
porque rompes la amargura de su paso.*

Rieles

Como los rieles
que duermen en la pampa
también espero.
El olvido tejó su telaraña
en nuestros cuerpos oxidados
de silencio
y los recuerdos pasan como postes
distráidos.
El tiempo nos consume,
como las arenas devoran los durmientes
y a los pueblos deshojados
de respiros.
Aletargados
por la inmensidad inescrutable del desierto
y el abandono
que roe las entrañas,
hacemos una nuestras carnes:
Tú, aferrado a las arrugas del caliche.
Yo, tejendo un poema sin palabras.

Coquimbo

*Sobre la falda del cerro Centinela
le doy descanso
a mis plantas peregrinas,
permitiéndole a estos ojos
extasiarse
con las luces de tu imagen.
Mansa bahía,
herradura de antiguos habitantes
perpetuados en la arena.
Solar de paz
por el tiempo destrozado.
Refugio de dolores.
Crisol de cosas nuevas.
Tu agua y sal,
el mar y sus leyendas
rondando en Guayacán
que cae y se levanta,
vive y muere
a la vera del progreso.
La espacial arquitectura,
los colosos de metal
con ojos fijos en el cielo,
son ancha herida
por donde el puerto se desangra
en torrentes de hierro mutilado.
Olas de olvido
y telarañas
que acarician los huesos
del conquistador dormido;
los mismos que al son de la rapiña
llegaron a Coquimbo,
hoy duermen separados
con sus retazos de miserias.*

Humo,
esencia de peces inmolados
sin justicia.
Lanchas que van y vienen
Cateadores de bota y bufanda
que buscan en el mar
los minerales.
Palafitos ambiciosos
con creencias adoptadas.
Fantasmas de corsarios
sobre un pueblo que dormita.
Un bucanero solitario...
Son destellos de mi tierra
al cruzar la puerta sur,
en el regreso.

Por un tiempo nuevo

*Se te ha perdido el pan
y nada.*

*Te privaron del trabajo
y nada.*

*Te quitaron el trabajo
y nada.*

*Te dejaron sin justicia
y nada.*

*¡ Ay hermano ! ¿ Hasta cuándo
esperas la esperanza ?*

*Es hora que la encuentres
más allá de las palabras.*

PATRICIO RODRIGUEZ
Santiago, 1955.-



Llegó el '80 con su familia. Nació en noviembre de 1955 en Santiago. Inmediatamente empieza a participar de la vida intelectual de La Serena; en las tertulias del Tito's, en la fundación de la Sech. regional y en la del taller Lapislázuli, donde fue su secretario por algún tiempo, y ayudando así a generar un momento de mucha productividad y de trabajo colectivo. Anteriormente tenía labores literarias en Concepción y en Santiago, especialmente en teatro y narrativa.

Fonoaudiólogo; neurocientista, con amplia experiencia clínica. Académico de varias universidades; entre ellas: Universidad de La Serena y Francisco de Aguirre.

Ha participado en los principales recitales de la promoción, tanto en esta ciudad como en otras del país. Se ha vinculado a varios talleres; y, actualmente, dirige el taller "Remma", en teatro y poesía en el ámbito universitario. Notablemente intelectual; ha teorizado y ha señalado conceptos respecto a la Generación '80 y a las promociones más recientes. Ha publicado en revistas nacionales y del extranjero, y sus proyectos culturales han sido apoyados por la Unam., Ongs. y Fondart.

Poeta participativo, de largas y fervorosas conversaciones: su pedagogía ha influenciado y alentado a promociones educacionales del valle de Elqui.

Angustia nocturna

Hay un viento negro que circula
sombreado mis sueños.
Algo que asusta mis fantasmas,
espanta los perros,
llega,
ilumina, arrastra;
descolgándose en las lámparas,
empujándose, de a poco,
hasta las fronteras de la muerte.

Es un canto loco de caballos
lo que arrastra la noche
hasta mi casa.

Es un barco gigante
que rompe puertas y ventanas.
Es un manto incontenible,
una mancha enorme,
una ausencia,
un nombre lunar,
una manzana.

Yo espero día a día su llegada.
Con un ansia de exilio,
de solitario habitante
de los soles.

Sí.

Es un canto loco de caballos
lo que arrastra la noche
hasta mi casa.

A menos que tú

*Morir,
es a veces cuestión de horas
de momentos.*

*Basta creo,
respirar profundo,
detener el vuelo,
mirar lejos en medio del frío,
perderte en las voces,
escupir tus ojos,
apagar tu sueño.*

*¡ Sí ! Morir
es a veces cuestión de tiempo.*

*A menos
que corra y corra,
hasta verte caminando
en el viento mismo
de mi vuelo.*

*A menos
que corra y beba
la raíz misma de tus pechos.*

*A menos
que masque
la geografía misma de tus senos.*

*A menos que estalle
en tu principio
y construya en tu vientre
(lleno de niños, que yo espero)*

¡ A menos que todo !

... A menos...

*Morir,
es a veces,
cuestión de tiempo.*

And

(«Y. Para los no bilingües »)

Y...

Hay poesía que de tan oscura,
no se la ve por ninguna parte.

Y...

Hay poesía que es tan íntima
(«pero tan íntima»)
que es ajena a sí misma.

Y...

Hay poesía que de tanto
jugar al gato y al ratón
termina por morderse la cola
hasta acabar.

Han de concordar

*Han de concordar conmigo,
en la premura del tiempo.
El siglo es una ráfaga caliente,
y un corazón gigante
late en las ciudades,
escupiendo sangre
hacia los cuatro puntos cardinales
de la Historia.
El cielo se nos cae a pedazos.
(faltan manos para evitarlo).
Abajo arriba
aquí o allá:
alguien llora,
alguien grita,
alguien hambre,
alguien muerte.
Así ¡
así... así ¡
A pesar de todo,
intento incansablemente,
alcanzar
el corazón vital de este planeta,
para habitar allí,
con quién
desea aún
compartir,
el pan y los peces,
como antaño.*

La hojas en blanco

La hoja en blanco
me espera
con las piernas abiertas.

Yo,
impotente absoluto,
me dedico acrecentar la Metafísica.

A explicar la cuadratura del círculo.

La única verdad,
señores y señores:
es que no tengo con qué
comer el plato que me ofrece.

Lázaro

*La poesía es un asco
garrapatas inútiles.*

*Jamás un verso
salvó a hombre alguno
de los que mueren
en cualquier rincón
oscuro
del planeta.*

Ni lo hará hoy.

*Ay
estoy dispuesto a olvidar
hasta la última letra del alfabeto.*

*Si un hombre.
Si tan sólo un hombre
se levanta y camina
por este papel en blanco.*

Santiago - Lascaux

Estamos seguros
MI QUERIDO AMIGO
que este poema
no podrá botarte.
Estamos seguros
de que ningún otro
lo hará.

A pesar de ello
continuamos
DESESPERADAMENTE
esta vieja tarea
de lacear bisontes
pintarrajeados en el muro.

No tengo mucho que contar

*No tengo mucho que contar
en esta noche.*

*Los signos se me escapan
son todos fugaces, pasajeros,
veloces e inasibles.*

*El verbo ha huido al basurero
al centro mismo del origen.
Los nombres se me pegan en los dedos,
en las uñas, en los dientes.*

*¡ Ah la palabra !...
no quedo con ella amigo.
No tengo alas.
Esta noche
soy un ángel
ciego.*

*¡ Ah la palabra
el nombre el verbo !
Dicen: el adjetivo da vida o mata,
os pido silencio amigos.*

*¡Silencio !
Este poema
es un cadáver.*

La media luz del amanecer

La media luz del amanecer.
Loa faroles encendidos,
Los neones encendidos.
La luna está encendida.
A la luz del amanecer.

La basura
 derramada
(por los perros y los hombres)
se abalanza sobre mí.
El Ruido
 de las motos
 de los autos
 de los micros
se abalanza sobre mí.

El humo
 se abalanza sobre mí.
Los Olores, el Ruido, la Basura, el Humo
 (La Náusea)
se abalanza sobre mí.

Loa faroles encendidos
 los neones encendidos
 y los hombres encendidos
A la luz del amanecer.

Aún hay Aire
 En este
 rincón del mundo;
 Vieja luna
Puedo verte
 encendida
a la luz
 del
amanecer.

A vuelo de pájaros, lo único sagrado es La Pluma

*Un rayo cegador
 en la mano.
Un aspa veloz
 un giro ciego.
Termina abriendo
 de un tajo,
el vientre blanco
de sus sueños.*

*Suele de allí escapar,
 noche a noche
la Negra
Sangre
 de su Vuelo.*

Ah, Cristóbal !

Ah,
Cristóbal !
Navegante eterno
de un Seno Cósmico de mujer.
El paraíso,
(Al menos, el tuyo)
Es ese enorme pezón;
rosado y tibio,
del cual te cuelgas
hacia el cielo de AMÉRICA.

Mi canto llenó toda la tierra...

*Epígrafe: "Dos ángeles llegaron hasta el Profeta,
mientras éste dormía. Uno de ellos quiso
decirle algo, pero el otro objetó, está Dormido,
el primero respondió: El ojo duerme mas el corazón está despierto". (P.W.)*

*Fui raíz antigua;
desde el Corazón del Tiempo.
Llamarada, relámpago y empuje.
Primero fue una hoja, luego otra.
Pétalo a pétalo fui,
Y tuve tallo
 y tronco
 y copa
y florecí Una Noche.
Y Frutos di cuyo olor y sabor no conocía el Hombre.
Y el Día del Quétzal
 él se acercó a beberme
 - Esmeralda Alada -
y al contacto tibio de su lengua,
 me alejé volando.
Serpiente emplumada...me llamaron.*

*Mi canto llenó toda la tierra.
Su carne vive en todas las selvas del Planeta.*

Post scriptum:

*"Un sueño verídico es la cuarenta ava parte
de la profecía". (P.W.)*

Fin de siglo

A todos los hombres
que tienen
el coraje de pensar.

Ni Cristo.

Ni Marx.

Ni Quetzalcoatl ;

Quién ¿

QuiénQuiénQuiénQuién?

¡Entonces

Quién?

N. de la R.:

De Adam Smith: "El dedo de dios".

De los puntos Cardinales: El quinto.

De la Cruz: El Vertical.

De los Otros Signos: la Serpiente mordiéndose la cola.

El límite último

DEL TEXTO:

*"Todos los vientos llevan
a Cipango".*

1974

Angela Loij ha muerto.

Crujen los Coihues.

El último Selknam se detuvo!

Temáukl

(El Antiquísimo).

Que sólo te quedas en el Universo!

Ahora quién?

Quién mañana, susurrará Tu Nombre?

La muerte nos deja su Silencio.

Karukinká ESTA SOLA.

EL viento gime en sus canales.

SERGIO RODRIGUEZ SAAVEDRA
Santiago, 1963.-



Vivió varios años en La Serena (y muchos veranos), donde estudió pedagogía y fue activo habitante del café y de las acciones estudiantiles para recuperar la democracia. Nació en septiembre de 1963. Ha publicado: "Suscrito en la niebla" (1995); "Ciudad poniente" (1998), el cual va en la tercera edición, y tiene en preparación "Rimbaud en la poesía chilena", con prólogo de Raúl Zurita. Ha ganado diversos premios literarios, entre ellos, Primer Lugar en el concurso de la Universidad de La Serena y el Segundo Lugar en el concurso nacional Nuevas Valores de Talca. Su obra: traducida parcialmente, está presente en revistas y antologías. Es investigador literario y dirige talleres de poesía. Ha sido becario del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Actualmente reside en Santiago; sin embargo, sigue su fuerte relación con la región de Coquimbo, y se ha convertido en nexo: contribuyente a la literatura de ésta, en revistas y reseñas periodísticas.

... Es cierto que bajo el sol la papira de los cerros se mece en estos vientos cambiantes de los '80. Que estoy buscando sombra en las manos para leer algo sobre Enrique Lihn y este amigo habla de una mujer que levanta hueso el hogar en su vientre. Sin embargo todo está bien en esta ribera: cuerda el hambre de pescado, negra su arena pesada de algo más que pobreza y la extraña alegría que siempre nutre para salir cumbiamba toda la anoche.

El viernes alguien depositará café en Tito's y leerá alguna revista venida del sur. Samuel copiará la Cía. en su Añañuca, mientras Arturo comentará esos libros que aparecen tras las vidrieras. Pero hoy todo está bien, en playa changa uno habla del coronel designado para rector de la universidad, de Gonzalo Rojas que exorciza la muerte con el aire, Los Prisioneros que patearán piedras con nuestra década y el calor que debe llegar antes que acabe este mes. Uno habla aquella pareja –él, pequeño, con un brillante falso en la corbata, ella, portentosa, matronaza envuelta en luminarias– que bailan tango hasta que nace la madrugada en las monedas del puerto. Lo bueno es que se habla de cada parte como si fuera un todo que roza el mismo mar a los pies de la arena. Ha sido justo si en el descanso hemos hecho justicia. Veinte años es mucho tiempo, aún para el camino.

Hemos caminado muchos libros para llegar al aprendizaje de esta ciega, aunque insisto, el aprendizaje fue el calor de la vida hablada en playa changa.

Sergio Rodríguez Saavedra,
Santiago Poniente, junio del 2000.-

Poema oscuro

Este poema
-tan oscuro como nosotros-
donde el único lirismo
es esta imagen de Oscar Castro
muriendo el día de difuntos
solitario y tuberculoso.
Es solamente eso:
otro oscuro poemas más.

Tardío para Teillier

*Cuando muera este poeta escribiré
que los hermanos Teillier no sabían bailar,
mientras bebo café,
cargado con gotas de aguardiente
para diferenciar vivos de muertos.*

*Sin brindis ni parra ni esa muchacha vestida de blanco,
con la sensación que dejan perros muertos a la berma,
cierro esta edición de Arancibia Hnos. pensando
-sólo de niebla podemos hablar bajo un cerezo-
que aquí,
donde los pasos no dejan huella
porque el asfalto es dueño y señor de todos los páramos,
será más milagroso que esos viejos pueblos al atardecer,
y la canción que todavía escuchan
los que no bailaron.*

Edipos

*Le muestro una vieja foto sepia
es mi mujer o un travesti
ya no recuerdo le digo*

*El Ford T del fondo se dispersa.
Para él es otro fragmento de niebla
en la niebla.*

*También fue mi madre responde
aunque entonces estaba desnuda.*

*Así reconocidos
una mujer nos palmea el culo
por esa mala costumbre
de chuparnos los dedos con el alma.*

**De cuando los viejos vuelven
a ser memoria joven**

Los toquis regresan del trueno
cuando amanece aire
y todos los mensajes están
bajo el parrón.

Se apagan radios presagiadas de bolero
y el abuelo —o más bien su osamenta—
habla y habla
de aquel glorioso cacique del mar
y una prostituta sin nombre
que cantaba como si de verdad
estuviese enamorado.

**De cómo asumen su pasado los naturales
que ahora habitan desta urbe**

*Cantan, no al alcohol mascado,
no a la luz esquiva,
cantan a una muchedumbre curiosa
en plaza llenas de desperdicio,
algo así como danzar sobre barro fresco,
como vender mercancía en todas direcciones,
como desnudarse de nada en el vacío.*

*Reciben monedas arrojadas al paso,
un vuelo de mariposa
chamuscada en el hueco deste ozono
vale su canto.*

*Algunos no permiten burlas a su linaje
pero cambian hijos por nombres
que sus ancestros no entenderían*

*Ahora nuestra princesa del este
se llama Sheila, Rose, Marilyn,
y aprende una tradición llena de fotos.*

*En Santiago
el Consejo de Todas las Tierras
hace el loco en Huelén,
mientras el siseo del metro
llena todos esos oídos
que regresan
sin oír.*

Hasta el año de gracia de 1993

La palabra "indígena" no era reconocida,
era un Edipo de lentes ahumados
traficando influencias frente al mar.
Al atacameño tampoco le importaba,
tenía cosas más importantes que advertir,
no caerse a una acequia
en medio de la noche
o masticar hojas de coca
mientras cruza en la soledad.

Después tuvo noticias de esa gracia
mas tenía cosas de sumo importantes
en su cerebro:

atravesar un callejón bajo la luna

o

abarcas con la mirada las ramas de un chañar.
Pero las autoridades no entienden
que orinar en construcciones incas
es mejor que cubrirlas con cemento.

Que los prostíbulos de Calama
tienen suficiente espacio
para cobijar tan buena intención.

Lágrima australis

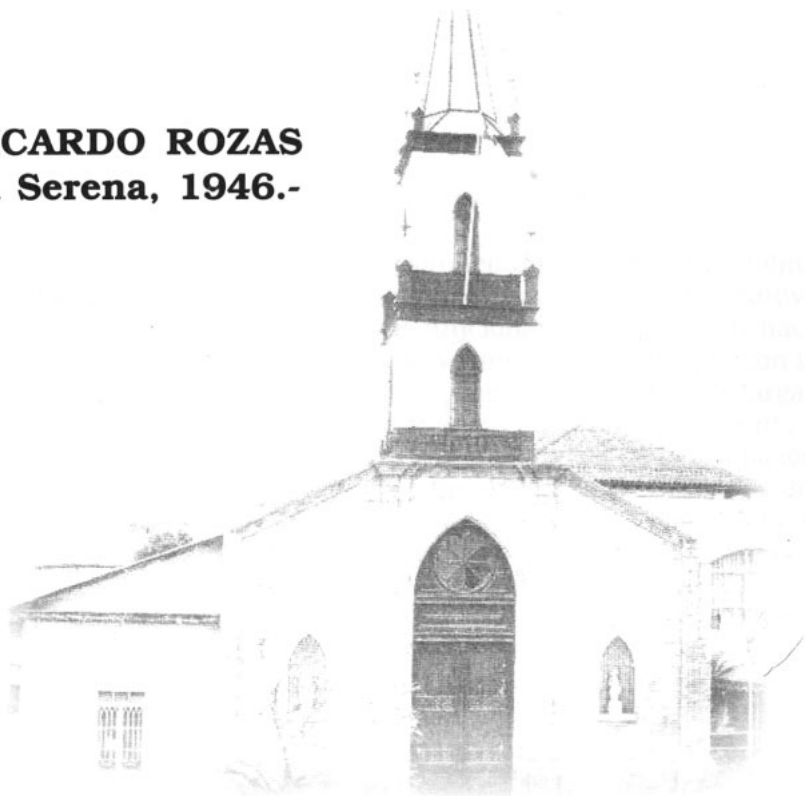
A Leonardo Soto Calquín

*Cuando aguas del canal
más austral del mundo
abran su alma
como un holograma de la vida,
y ésta, hija mía, sea la funda visión
que hemos amado tanto tiempo,
cuando nuestra repetición
deje de ser herencia,
palabras escritas con tiza
en la pizarra del destino
que un niño sacude con fuerzas
en el patio del colegio,
la anciana lejana de 24 horas
que ha sido este final de milenio,
el perro que habitó nuestro viaje
secará sus ojos en medio del silencio
y, desde la nieve caída,
desde la deforestación misma
que tose en la membrana,
llegará el sonido inconfundible
y embriagador
de la lluvia sobre el follaje. Entonces,
torrente de mi sanguínea existencia,
recuérdame divagando por los bosques
hacia la poética
y pensando que estos hombres extintos
son ahora lágrimas
de una hoja que deshiela en verano.*

Ruta 58

Esta es una ruta
hollada de silencio y trallers oscuros.
Esta mal llamada 58,
cuyo humus alquitranado
se confunde con motores diesel
es sin duda, el sitio perfecto
para quedarse a morir en vida.
Aquí mismo, botado una de tantas tardes
escuchando aquel hombre que dice
-acabará en mundo Rodríguez,
en medio de una mugre de cartílagos
y médulas derretidas
aunque nosotros caminemos sobre el mar-
al cual no respondo
simplemente porque no importa.
Esta ruta hollada de silencio y trallers oscuros,
Donde Blade Runner no es más
que la vieja programación de un diario
deshecho por el tráfico
y esa balada lejana del Sector Poniente.
Donde estoy varado hacia algún lugar,
esperando que pase el tiempo
o algo espeso y cansado
como una vieja canción de amor.
En fin, esta tarde que divide
la marginalidad física
de costras que saludan desde lejos.
La 58,
una ruta hollada de silencio
y trallers oscuros.

RICARDO ROZAS
La Serena, 1946.-



Nació en octubre de 1946, y ha vivido siempre en La Serena. Habita entre damascos y olivos, en el casco urbano de la ciudad, y cultiva plantas y flores. Es constructor civil, funcionario público desde hace muchos años; dirigente de Junta de Vecinos, comprometido con la acción voluntaria; hombre de guitarra, canto y contertulio de largas horas. Co - funda el primer taller literario de la región: Preludio y una revista del mismo nombre. Después, participa de la fundación del taller Lapislázuli y fue su secretario; de la SECH. regional y del Colectivo de los Poetas de la Bahía de Guayacán. No le agrada la militancia política; sin embargo, participó activamente en actos y acciones para recuperar la democracia. Tiene textos poéticos inéditos, pero muchas de sus obras han sido publicadas en revistas.

Al empezar los '80 consiguió un refugio para los poetas en el Serviu, y animó la mayoría de las acciones de arte de la época. Su espíritu solidario fue fundamental, para aglutinar esta promoción.

Corrían los años contados desde el 1980; había pasado mucho tiempo de estar en tinieblas conversando a escondidas en casa de viejos amantes de las letras, cantando la última canción de protesta en tono bajito, sin tarareo porque era peligroso que los vecinos sospecharan siquiera de nuestras siniestras intenciones: hablar de poesía, escribir poesía. La información y los ajados textos de poesía o prosa que quedaban de la Quimantú, circulaban de mano en mano.

Entonces surgió una voluntad de formar un grupo de «voluntarios de la poesía», para dar a luz el librito precario titulado «Preludio», un tímido reflejo del lenguaje del alma de funcionarios del Serviu. Un esfuerzo de la Marujita Rodríguez, quien teniendo mucho que decir se llevó toda su creatividad al más allá. «Preludio», de edición restringida, circuló por los bajos fondos sin costo; sufrió lo mismo que las ediciones actuales, que salen del bolsillo de sus autores. Nada nuevo.

Al tiempo después y llenando los formularios que el tiempo exigía, se siguió sesionando para dar paso al taller Lapislázuli, donde muchos eran los aspirantes y pocos los elegidos, para hablar de este mundo y del otro en talleres realizados en ambientes totalmente familiares, con otros poetas dispersos: la semilla que dio como resultado la creación de la SECH.

De ahí, nadie paró a los poetas de este período difícil que lucharon cuando otros no lo hacían, para tener espacio donde desarrollar una peña de poesía, en homenaje a Violeta Parra o donde contar al viento y a los sorprendidos espectadores su última desdicha.

Relación de la poética, 1980;

Ricardo Rozas.-

El último desencanto

Ambiciono el aire
que pueda llenarme
los pulmones de flores;
ansío ser el ala
cambiando su curso
con sólo un latido.

Pero veo que
mi voluntad y mis pulmones
se han ido cubriendo
de polvo.
Me molesta ser nada,
soy apenas el reflejo
de lo que debería ser.

El cielo roto

*Era una obsesión incansable
que me llevaba a buscarlo
entre amasadas quimeras,
pero sólo eran estelas
consumidas por una luz mayor
que me tiró abandonado.*

*Y ahí plantado
en medio del camino
me fui hundiendo
con las manos apretadas,
porque el techo roto
subía y bajaba
hasta su altura,
porque, sólo era eso;
un cielo
sin posición fija,
que podía tomar
la estadía
de un pensamiento.*

*Mi conciencia
suplicando apoyo
no pudo,
rendir cuentas a nadie.
Su cielo estaba roto
de tanto mirar alturas.*

Trozo de cántaro

Del corazón mismo
bullendo en cascada ígnea
del tiempo de otros soles
fue desgarrándose
como viscera de tierra
hasta hacerse arena.
Amasado por pié descalzo
era el suelo quemante
de una América joven.
En su oscura presencia
quedó traspasado el brillo del sol.

Se ve al fondo del huaco,
una lágrima,
porque entre sus ojos
pasó el imperio vivo,
guardando el llanto de los dioses
de plumas y cetro de oro.
Es que en cada grano,
lleva la historia sangrante
y la sed del indio,
desgarrada.

El muro

*Y nuevamente
estoy enfrentado al muro.*

*Al muro que nunca quise construir
que se fue haciendo solo
con temores acumulados.
Que no tiene la historia,
ni queda tan lejos
como el de Los Lamentos.
Que no sirve para rogar
ni pedir nada.
En él está la reflexión.*

*Todos los caminos
los rectos y los sinuosos
me mostraban el horizonte
pero
al andar en ellos
veo que limitan con el muro.*

*No sé salvarlo
pero
presumo que en el otro lado
está mi salvación.*

Lejos del cuerno

Agotaré mis fuerzas
para llegar al puente
antes que la tarde
me traiga el ocaso.
No me quedaré a ver
el campo lavado.
Seguiré buscando
el resplandor de la fuente
con un cielo a mis espaldas
sumando todos los llantos
que no alcancen
el abrigo del sol.

Entre las multitudes
va el fracaso y el hastío,
la pereza
de las mentes dormidas
los aleja del cántaro.
Ni el pozo de las monedas
contiene la felicidad
que buscan.

Así
no tendré un regreso
a esta ciudad abandonada
porque
mi ausencia
va más allá de las nubes.

Amor de antes

(1)

*Cuando levanté la vista para regocijar el pasado
los artífices no estaban allí*

*para perpetuar nuestro amor
pudo haber sido el testigo:*

una pirámide

una estatua

un templo babilónico.

Me sentía sobre el lomo del fénix,

todo sería posible

nuestro amor reflejado en un blanco castillo

lejos

engarzado en una cumbre.

Y yo,

siempre corriendo al galope

para caer algún día

en tus brazos enjoyados. Allí donde tu elefante favorito

pasea tu soledad,

mientras el errante

trasnochado de tanto ambicionar reinos,

reiría acosado de la más fuerte congoja

con un cuerpo agotado por la lucha

entre gigantes

llevaría tu recuerdo en el pecho

protegiéndome cual feroz escudo

y mi oración sería

guiar tus ojos

que se secan cada tarde

oteando las figuras en lontananza

unas tras otras.

Amor desde antes

(2)

Llevaba arcas con collares y prendas preciosas
para colmar tus piezas
y un vaso antiguo de Reyes ajenos
servirá como antes para beber,
cuando los velos ocultaban
nuestras crueles intenciones.

Afuera, la soledad no sería mucha
abrazados y en jarana interminable
las comparsas guerreras beberían también
a nuestra salud
más de alguien, soñaría con tener tu mano
como si pudiera repetirse el crimen
implicando a Merlín
pero los perros jadeantes no cederían su lugar
apoyando al verdadero amo
que lucha y cede cada gota de su cansancio
para hacerte feliz.

Amor desde antes

(3)

A la vera del camino
una cabeza destroncada de su busto
con sus ojos secos fijándose al cielo
pedía explicación a la opulencia, los amores y al tiempo.
Me sentía como ella, derrumbada sobre la arena
y fuera de su sitio.

Y me pregunté, ¿ si podría verte de nuevo ?
si este desierto no termina donde yo creo
y si cada día debo retroceder

 ante la hostilidad de los que esperan
y si cada noche a la hora más pesada del sueño
 debo velar también por los cuerpos cansados.

Reconozco que a veces me alejo de la bondad de Dios
al asolar un reino que no sabía de mi existencia
pero, no te imaginas siquiera, que he usado
 la crueldad de otros invasores.

He ido liando distancias y llorado
 con los que sufren más su paso por esta tierra
a veces incluso

he tomado la sabiduría de los pacientes hombres
 que me han legado
 sus leyendas atesoradas de antes
 cuentos hermosos
 como los que contaba mi buen padre
 allá lejos.

He bebido con otros jefes
la copa sagrada de la fe en los pueblos
y una vez más atormentado
 he recordado toda la ternura que me has dado
 y he cerrado los ojos
 para sentirme como un niño
 que desea los brazos amados.

Amor desde antes

(4)

Una a una han brotado las estrellas
en el interminable cielo
a cada una le debo tu sonrisa y el encanto de tus ojos.

He sentido también las gotas de rocío
formarse en mi frente
mientras te anhelo
y mis brazos ateridos
crecen por sobre cerros
ríos
surcando nubes
hasta alcanzar tu alcoba
y allí en extasiada contemplación
acunada en tus perfumes y la brisa
me han dicho que duermes y me recuerdas
como al más dulce
y más fiero
de los incansables guerreros
de soles lejanos.

ARTURO VOLANTINES
Copiapó, 1955.



Nació en el pueblo legendario de Copiapó, Atacama de Chile, el día de los enamorados de 1955. Llegó el '80 a la ciudad de La Serena, donde co - funda la SECH. regional; el taller Lapislázuli y crea la revista del mismo nombre, a semejanza de «Poetas del Norte» de Antofagasta. También co - funda el Colectivo de los poetas de Guayacán, la «Servilleta» de la poesía y los «Encuentros del Mundo de la Cultura» en La Serena.

Es librero. Dirige las Ediciones Macondo. En Antofagasta dirigió las Ediciones Sol y Sal, y publicó el único poemario en vida del padre Miguel Squella, quien fuera precursor del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama.

Ha figurado en diversas publicaciones del país y del extranjero y ha sido traducido a otras lenguas. Tiene publicado: «Poetas Jóvenes del Norte»(1980) y el texto de poesía, «Pachamama»(1987).

Ganador de una docena de premios en concursos literarios; entre ellos, el Primer Lugar Nacional en los Juegos Florales de Vicuña, 1995 y Primer Lugar en el Concurso Nacional de Poesía "Letras del Cobre", a propósito de los 30 años de la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, 2001.

Pertenece a la Generación del '80 (N.N.). Ha sido considerado en antologías de la nueva poesía chilena en Suecia, Costa Rica, México y en la hecha por Eduardo Dalter, en las Ediciones Crisis, en Argentina.

Cronista y bibliógrafo de Copiapó; escribe habitualmente en varios diarios del país. Actualmente es presidente de la SECH. regional; consejero comunal, provincial y regional de la cultura.

Han pasado algunos años. Dicen que el Tito's no existió. Menos. Los poetas no iban al Tito's, señalan algunos que lo niegan o lo reniegan por intereses subalternos. Sin embargo, a veces pasa por mi memoria -y por la memoria del Colectivo-, la agitada vida del Tito's. Y así me encuentro en el Tito's con Raúl Correa; o solo, náufrago, en una mesa sola, haciendo en el humo de la taza una pantalla: allí viene Samuel Núñez con su bella costurera, que se ahorcaría, luego; y casi arrastra al mismo Samuel a la otra vida.

El Tito's era una tabla salvadora. Salvadora, de estar juntos; de hojas en hojas toda la noche, de organizar un taller, un gremio, un territorio donde el miedo quedara colgado en la percha. Eramos más hermanos.

Nos juntábamos, tal vez -por lo que dice Yair-, para recordar lo perdido. Y para beber de a poco, café a café, alguna idea para hermohear la muralla y abrigarnos con los sueños. Ricardo, escribió: «Y nuevamente/ estoy frente al muro./Al muro que nunca quise construir/... No sé salvarlo,/pero/presumo que en el otro lado/ está mi salvación».

Detuvieron al vecino. Sentía miedo. Detuvieron al vecino del frente. Sentía miedo. Detuvieron al vecino del lado derecho. Sentía miedo. Me despertaba a media noche con miedo, después del frenazo de alguna camioneta. El miedo avisó que me iban a detener. Me las eché hacia el Sur. Ahora navego en La Serena, y en la niebla navego de estos días que tienen mucho de los otros días.

Arturo Volantines,
Altos de La Recova.-

Pachamama

sema

Ella es fea. Nunca ha entrado a una peluquería.
Le basta una cinta para sujetar el pelo.
Le basta para que sonría una mirada.
Llega cansada del potrero. Usa alpargatas.
Me invita a un mediodía de legumbres.
La dejo con un beso acodada en la ventana:
a lo lejos levanta su mano áspera y pura.
Me voy recordando lo ancho de su lenguaje,
cuando habla de la generosidad de la tierra.
Reprocha algo de ternura para su hijo muerto.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

3.-

*Te regalo un gesto,
menos de una gesta de un hombre
encorvado en la tierra,
menos de un beso fresco
corriendo por el agua del tren;
un pequeño gesto,
como la mano abrigada del que muere.
Te traigo este pequeño aríbalo,
para cuando haya pasado el alma intacta
de tu vida después de la vida,
te quede temblando aún en la memoria,
como un delincuente te ofrece en manojo el Desierto Florido,
como unas palomas se elevan en el sendero de tu cuerpo,
como Dios saliendo en la mandarina de tu boca.
Te regalo todo lo que tengo:
mi violín en medio del follaje,
para anidar en el cielo de tu boca
narcisos volando del monasterio del bosque.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

4.-

Los montes de Copiapó
son un rebaño que pastan
entre el cielo y la memoria.

Las casas hincadas
en la oración matutina
son interrumpidas por "la máquina
de follar" saliendo de la taberna: encendida
y trasnochada en ojos de los asnos.
Las nubes flotan y resuenan dolorosas
en el alambre de púas tendido en los patios.

Todavía viene el tren de Caldera
con su traje de jote ceremonioso:
cortando el sembradío y la siesta,
y arriba como animal cansado
a la memoria. De esa Estación, sale
un niño que espera a su madre:

tierna pasa, desciende
con las manos gastadas,
como un arado de madera:
organiza la mesa, lava el rostro
a los pepinos dormidos sobre el hambre.

Amanece mugiendo en Copiapó:
los montes vuelven a rebuznar
entre la leche vinagre de las nubes
y las flautas de los más viejos.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

8.-

*Atrapado por las sombras
de tus monasterios, o sandungueando
debajo del sombrero del desierto, o sorteando
mis soliloquios así arriero guiado por el olfato;
controlo mi animalidad,
mi deseo de saquearte como Drake,
mi deseo de sopearte como dromedario.
Por cierto que controlo a esta bestia.
Y Dios sabe: mi Ser y la Nadia
son un río grande, arrastrando
una piedra chica.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

9.-

Todo Copiapó en la mazorca:
sol en el vientre, sol cúprico
en la 1 con hambre y lontananza,
sol en la mesa con mis hermanos
esperando a los augurios del jote, sol
en la 2 sin más remedio que el espanto.
Por allí apareció la nube,
como una isla en el cielo.
Y en ella me fui a una niebla
que me dio potreros de zorzales.
Volteado me quedé debajo de la 3,
adentro de su vasija funeraria de greda,
y ya no llovió sol sino agua de cardos.
Y volví a ser cactáceo copiapoa
sobre la piedra del mundo.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

15.-

*Me refugio en tu monte,
como niño huérfano frente a los astros,
o aquel de La Edad de la Ira de Guayasamín.
Y cuando el sol relincha arriba de los cogollos,
aleteo como el Cristo de Elqui en sábanas de tu pubis
y leo boleros que dejan los tordos en hojas del bosque.
Me dice la Mistral: “la cordillera no necesita sombrero”.
Me envuelvo en tus faldeos: enhebro mi osamenta en ti;
no así el Reichstag sino un satélite en la casa de Asterión,
sino una lavandera inclinada en el overol tizado de la nube.
Y cuando Copiapó resuella mansamente me baño en tu ombligo,
así el alba al día o la fruta al árbol o la boca a tus olas oscuras.
Desde el acordeón del viento inflamo carbones de tus pezones
y me sitúo como cordero magallánico en nylon de las pampas.
Siéntate, le dije, Llano triste: tus nietos están sepultando
a la revolución cartesiana: “Adiós a la bandera roja”.
Del cielo me veo: soy una sola cordillera contigo,
con tus tesoros donde cantan nuestros dientes,
como un sábado de campanas en la catedral
de la Candelaria. Y vuelvo a tu set filmico
así un trompo ronroneando en álbum sepia,
así Andrómeda adueñada del flash nocturno.
Y cuando el Chonchón se duerma en tu piel;
trasquilado por la araña de Doña Bárbara,
me vuelvo greda en tu regazo: me hago
vasija en tu vientre; pulpa y palomo.
Me crecen raíces y salgo al aire
desde tu cuerpo: de esa luz
alimentamos al mundo.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

17/ Benito Tapia.-

Buscamos tus vértebras/banalmente
en el huerto de los "héroes y tumbas",
porque no fueron magnolias lo que voló
ese septiembre,
sino sangre/huesos y carne/sangre/desgarros
y duelo/sangre.

De ti, de ti, de ti, de ti, de ti, de ti sólo
nos quedó un ramo de días en el pecho.

¿Cuántos ángeles tiene tu pena?
¿Cuántos buitres tiene nuestro olvido?
¿Cuántas lenguas tiene vuestra memoria?

También se nos vio en ti:
pepino, aguatero del Limarí;
cúprico-algarrobo del El Salvador;
charco-sanguíneo donde llueve la Viuda,
cuesco de chañar en el charco alojado del desierto,
de Atacama charco adentro del cerebro de las viejas
leyendas.

No hallaron tus huesitos,
para desaparecerte nuevamente,
para acunarte en el cadáver de la mar,
como alma gobernada por una estrella.

¡Encuétranos, tú, hermano;
cuando en el hueso de la memoria
madurando se abra el viento!

*Pero, tú, ya cántaro
en la lengua del pájaro,
como la leche cocida hostea
en los patios al Chonchón;
soplas, ay, sí,
soplplas, ay, sí,
soplplplas, ay, sí,
desde que te trajeron a la eternidad ese 11:
del chucho en los dientes y del tableteo en las fosas.*

*Muévenos, más que cañas en el estero;
¡muévenos! para que en todas tus muertes
-viejas y recientes-, nuevamente se levante la vida.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

18.-

Ya no eres la Marilyn:
cuando te sacabas la ropa,
seguías misteriosa debajo de la piel.
Ya no eres la cabaña sencilla:
al cruzar tu puerta,
aparecían cien más que abrir.
Ya no eres la marea fresca y asoleada:
se podían tus acantilados olerse,
en el fondo de la cordillera.
Ya no eres el bosque:
con esa piel de eucaliptus
y la boca mentolada en la hierba.
Ahora eres la dueña de casa
atravesando La Recova,
como canasta desbordada por los peces:
moño de ajo en la cabellera, miel
de abeja en los ojos, pomelos en el rostro,
sandías en las caderas
y "chupilca del diablo" en tu pubis.
Maremotamente: tu océano
terrestre es una olla de greda
que Dios apiada en la huelga de hambre.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

19.-

*Lo pensé a ojo de buey,
mientras bailabas por arriba.
Quizá balsa de Dios en el cielo.
Y cuando se puso a llover,
me largué a reír tanto
con los pastores de cabras.
Quizá guitarra tocada por el viento.
Y me puse a llorar fino, acompañado
con la Cebolla boba del pueblo.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

20.-

Amo tu rostro: la loba en tus pómulos
andinos, el cántaro en tu abismal lóbulo,
la cuculí que zarpa de tu boca y tu cielo
cantando en mí, porque soy ciego sin tus ojos.
Al besar en tu rostro es el almácigo de la tierra
lo que se ensancha y bailotea por mis pulmones:
salpica con polen de Alicanto y con pan caldeado
que sacan las madres del hambre limpio del hogar.
Al tomar tu río azabache éste se vuelve dulce arcilla,
alelí de greda, paloma diaguítta, madreSelva nocturna
rodeando al desierto como pozo bañado por el agua.
Al catear el suave volar de tu rastro como el mar
desnuda con su reflujo el roquerío en una copa,
vengo a descubrir: Anãis Nin adentro de tu isla.
Y esta luz alborotada que me fluye como alpaca
voladora estremeciéndose en el albor de la sierra,
solo se alambica y sosiega a la sombra de Dvorák.
Si me voy: hundiéndome en ti y haciéndome dios
como Borges enceguecido en la manada de páginas
descubro lo que me convoca de los aires del Dorado:
sólo te saboreo, sólo te neurotizo, solamente lobezneo
tu cosecha como rezo deslizándose de vecinos muertos.
Y distraído en el fresco atardecer de la posmodernidad,
cuando los jotes duermen en el mecer de las victrolas,
cuando el humo augura en el otoño de los software,
laceo tu presencia: de ti me alimento, al amontonar
mis labios en sandía abierta en el mesón del patio.
Soy cactus o Robinson Crusoe girando por el cielo:
llevando en tu rastro el sabor ubérrimo de la tierra,
como la música que los pájaros ponen en los árboles.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

21.-

*Con lengua mestiza
al fin entro a tu hogar.*

*¿Acaso tu delta no es
de ir/ sino de paraíso?*

*Juan Ramón:
No le toques ya más,
que así es la poesía.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

35.-

La diabla cabalga indolida, a trote lento,
bestial y huidóbrica, por los llanos del cielo,
así la Carta della terra nuova retornara a las tinieblas.
Pareciera que O viene remotamente: sosegado, quieto;
respirando en las quenás de los totorales, en los peces
pulmonares de los ríos; alentando la floración descolgada
de los orgasmos de los montes. O: en el Popol gallo volando.
Por siglos de piedras –en la Mandinga de la pena-,
en los días en que de piedras era el fuego; mi O
de Atacama empezó a encabritarse de terráqueo:
a revolotear, a elevarse en el surco de los tambos,
a inundarse del alba, a echar dientes como aielies,
como un cuesco mustio derrite dulces en el bolsillo.
En Tolopampa nadie muere, silbo: hay un relincho
volviendo de la fosa a la greca verbal de los pukarás;
hay un Yastay alumbrado que en la vidalita recopila,
como la pelota de trapos acariciada por los ancianos;
hay un jaguar cactáceo en la mampara y un sombrero
colgado en la percha cuando/así Césares tutelares/van
acompañarte a lacear a la Alpaca Dorada del amanecer.
Nadie se nos muere, le silba la Diablada a la Candelaria,
cuando sepultamos al pepino hace una docena de cosechas,
y ahora entre ladridos esa sombra de luz orillea a los guanacos.
Por ello, tu cadáver en mí es una balsa
que la corriente félida convoca a la bahía:
cumbre donde entre cruces y apachetas reposan
los gajos del maíz que el océano no olvida.
Pero si la cuculí no vuelve a posarse
en la copa enverdecida del pimiento
guardará, así Aladino en la lámpara,
el cancionero de tan dulce magnolia.

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**

42.-

*Cómo quieres,
cómo quieres,
cómo quieres que en ti vuelva,
si cuando desnudaste la cama
sólo encontré tu cadáver.*

**Lo que la tierra
echa a volar en pájaros**
49/ Terra Australis Incógnita.-

Atravesando
el "mar tenebroso",
el Señor Almirante,
Cristóforo Colombo,
se posó en mi amada
y nos "l'elargisseur du monde".

Nuestro Dios:
se volvió apenas el sol.

En ese pueblo
de indios austros,
nos enteramos del novus horizonte,
así el helicóptero
en "Los zarpazos del Puma".

Este jote
siempre regresa
donde fue dichoso.

Bibliografía consultada

Acevedo Hernández, Antonio; *Leyendas chilenas*, Editorial Nascimento, 1952.

Aguilera, Luis E.; *Crónicas literarias, 1985 - 1986*, Ediciones Sociedad Escritores de Chile, región de Coquimbo, serie Guayacán n° 2, 1993.-

Aguilera, Luis E.; *Segundo concurso nacional de poesía inédita*, Sylvia Villafior Rivera, *Revista cultural*, año II, n° 3, 1996.-

Ampuero, Gonzalo; *En busca de la identidad perdida*, Impresión Lom Ediciones, 1998.-

Ayala, Juvenal; *Antología poética del norte*, Ediciones Campus, Universidad Arturo Prat, 1998.-

Bahamonde, Mario; *Antología de la poesía nortina*, Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Chile, 1966.-

Bahamonde, Mario; *El caudillo de Copiapó*, Editorial Nascimento, 1977.-

Berman, Morris; *El reencantamiento del mundo*, Editorial Cuatro Vientos, 1999.-

Bloon, Harold; *El canon occidental*, Editorial Anagrama, colección Argumentos, 1994.-

Bourdieu, Pierre; *Las reglas del arte, Génesis y estructura del campo literario*, Editorial Anagrama, colección Argumentos, 1992.-

Carvajal, Yair J.; *La fiesta del escriba, antología de narradores región de Coquimbo*, Editorial diaguita-1, 1999.-

Cavallo, Ascanio; Manuel Salazar, Oscar Sepúlveda; La historia oculta del régimen militar, Memoria de una época, 1973 - 1988, Editorial Grijalbo, 1997.-

Fernández Fraile, Maximino; Historia de la literatura chilena, tomo I y tomo II, Editorial Salesiana, 1994.-

Garner, Howard; Inteligencias Múltiples, La teoría en la práctica, Editorial Paidós, 1993.-

Garcés, Mario; Pedro Milos, Myriam Olguín, Julio Pinto, María Rojas, Miguel Urrutia; Memoria para un nuevo siglo; Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX, Lom Ediciones, 2000.-

Godoy Rivera, Juan; Ricardo Salinas Tobar; Libro de oro de la poesía regional, región de Coquimbo, Editorial La Semana, 1998.-

González Reyes, Julián; De día beato de noche gato, escritos sociología y vida serenense, Impreso en el Departamento de Publicaciones Universidad de La Serena, 1997.-

Harris, Tomás; Teresa Calderón; Lila Calderón; Veinticinco años de poesía chilena, (1970 - 1995), Fondo de Cultura Económica, 1996.-

Ivelic, Milán; Curso de estética general, Editorial Universitaria, cuarta edición, 1988.-

Kneer, Luisa; Reseña histórica de 168 años en las letras de la IV región, Historia del Círculo Carlos Mondaca, Impreso en Editorial del Norte, La Serena, 19¿?

Maturana, Humberto; Emociones y lenguaje en educación y política, Editorial Dolmen, 1997.-

Mistral, Gabriela; Poemas de Chile, Editorial Universitaria, 1996.-

Niemeyer, Hans; Miguel Cervellino; Gastón Castillo; Culturas prehistóricas de Copiapó, Edición del Museo Regional de Atacama, 1998.-

Nómez, Naín; Antología crítica de la poesía chilena, tomo I, Lom Ediciones, 1996.-

Paéz, José Christian; Diccionario bibliográfico de escritores chilenos jóvenes y autoeditados, Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, 1999.-

Pérez Rosales, Vicente; Recuerdos del pasado, 1814 - 1860, Editorial Andrés Bello, 1998.-

Pizarro Vega, Guillermo; Formación de la sociedad ovalina, Estudio genealógico de la estructura social de una ciudad del Norte Chico, 1831 - 1901, sin data de impresión, 1999.-

Plath, Oreste; Folclor Chileno, Editorial Grijalbo, edición revisada y corregida, 1994.-

Sarmiento, Domingo F.; Recuerdos de provincia, Biblioteca básica Salvat, 1970.-

Sayago, Carlos María; Historia de Copiapó, Editorial Francisco de Aguirre, 1973.-

Szmulewicz, Efraín; Diccionario de la literatura chilena, Editorial Andrés Bello, 1977.-

Teillier, Jorge; Jaime Quezada; Por un tiempo de arraigo, Lom Ediciones, 1998.-

Vallejo, José Joaquín; Artículos de costumbres, Editorial Astral, 1966.-

Verdugo, Patricia; Los zarpazos del puma, Editorial Cesoc, 1989.

Índice General

Contra el óxido	13
Viviana Benz	29
Elba Jiménez	43
Susana Moya	59
Pablo Baeza	73
Yair Carvajal	83
Oscar Elgueta	95
Samuel Núñez	115
Bartolomé Ponce	135
Patricio Rodríguez	149
Sergio Rodríguez Saavedra	167
Ricardo Rozas	181
Arturo Volantines	195
Bibliografía consultada	215

EDICIONES UNIVERSITARIAS

1. Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las Univesidades Católicas.
2. Doctrina Social de la Iglesia. A cien años de Rerum Novarum.
3. Inauguración Año Académico de la Universidad Católica del Norte, Sede Coqbo.
4. Hermana Elsa Abud, C.D.M., Incorporación a la Academia Chilena de la Lengua.
5. Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús.
6. El Empresario cristiano. José Zabala De la Fuente.
7. Mujer y Creación. Mercedes Valdivieso.
8. Moral, Juventud y Sociedad Permisiva. Carta pastoral del Arzobispado de Santiago, Monseñor Carlos Oviedo Cavada.
9. Evangelización y Cultura. Francisco López F. (Ilades) y Carlos Hallet C., S.J., Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte.
10. 500 años. Homenaje de la Universidad Católica del Norte al Descubrimiento de América. Compilación de Mario Cortés F.
11. Estatutos de la Universidad Católica del Norte.
12. Certamen de Literatura Mención Cuento para Estudiantes Universitarios de la Macro Zona Norte.
13. Fiesta en la antípoda. Reflexiones sobre el Ocultamiento de América (1492-1992). Lautaro Núñez Atencio.
14. La Comisión Científica Española al Pacífico en Chile (1862 - 1865). Diario de Francisco Martínez y Sáez. Transcripción, estudio preliminar y notas, José Antonio González Pizarro.
15. Reglamento de Personal No Académico.
16. Diócesis de La Serena. Historia de su crecimiento y desarrollo. Nivaldo Escalante Trigo, Pbro.
17. Guías de Ética Profesional. Renato Hasche Sánchez, S.J.
18. Catorce Autores Nortinos. Sergio Gaytán Marambio.

19. *Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1993).*
20. *La Compañía de Jesús y la Ciencia Ilustrada. Juan Ignacio Molina y la Historia Natural y Civil de Chile. José Antonio González Pizarro.*
21. *Gustavo Le Paige. Cronología de una Misión. Lautaro Núñez Atencio.*
22. *Umbrales. Paulin Cors. Antología en Cuatro Tiempos. Prólogo y Selección de Hna. Elsa Abud Y., C.D.M.*
23. *Evangelización y Cultura. (Seminario). P. Fernando Montes S,J., Fidel Sepúlveda y Pedro Morandé.*
24. *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria. Documento. Presentación de Monseñor Patricio Infante Alfonso, Textos de Pío Card. Laghi, Eduardo Card. Pironio y Pul Card. Poupard.*
25. *El beato Alberto Hurtado S.J.: su perfil espiritual, Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte.*
26. *Ignacio Domeyko. Ciudadano de dos Patrias. Zdzislaw Jan Ryn. Embajador de Polonia.*
27. *Segundo 'Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1994).*
28. *Una reflexión mestiza desde la escritura de cuatro mujeres chilenas. Soledad Fariña.*
29. *Reflexión Ética para el hombre y la mujer de hoy. Toni Mifsud, S.J.*
30. *Desafíos de la equidad social. Patricio Aylwin Azócar.*
31. *El sutil encanto de la Filarmónica. Relatos de la pampa salitrera. Mauricio Camus Angel. Prólogo de Osvaldo Maya C.*
32. *Tercer Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1995).*
33. *Del Big-Bang...a Adán y Eva. Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte. Prólogo de Francisco Claro H.*
34. *El loco Polo y las polleras del mar. Xiomara Largo. Prólogo de Sergio Gaytán M.*

35. Selección de Autores y Temas de la Segunda Región. Sergio Gaytán M.
36. Cuarto Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1996).
37. La Universidad Católica del Norte y el Desarrollo Regional Nortino (1956-1996). Obra colectiva, coordinada y dirigida por el Dr. José Antonio González Pizarro.
38. Antonio Rendic Ivanovic. Médico de los pobres. José Miguel Armendariz Azcárate.
39. Discursos Cuadragésimo Aniversario, Universidad Católica del Norte.
40. De Norte y Ser. Miguel Squella, S.J. Nota liminar y antología poética, Hna. Elsa Abud Yañez, C.D.M.
41. Tres dimensiones para mi tierra. Manuel Durán Díaz. Prólogo y selección de Sergio Gaytán M., becario II Región, Consejo Nacional del Libro y la Lectura.
42. Gualliguaica. Donde el agua rompe el cielo. Viviana Benz E.
43. ¿Buda, Jesús o Mahoma? Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte. Programa Zona de Libros, 1997.
44. Pedro de Valdivia: Una historia salitrera. Benjamín Emparán V. Prólogo de Osvaldo Maya Cortés. Programa Zona de Libros, 1997.
45. Quinto Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1997). Programa Zona de Libros, 1997.
46. Sabella en prosa. Selección y prólogo de Sergio Gaytán M., becario II Región, Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Programa Zona de Libros, 1997.
47. Romancero Andino. José Morales Salazar, becario I Región, Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Prólogo de Osvaldo Maya C. Programa Zona de Libros, 1997.
48. Viejos sonos de tiempo. Irene Galiachis. Programa Zona de Libros, 1997.
49. Piel adentro. Paulina Cors.

50. *Diccionario de voces del Norte de Chile*. Mario Bahamonde. Reedición financiada por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Ministerio de Educación.
51. Mario Bahamonde, novelista. *Literatura y conciencia histórica del Norte de Chile*. Osvaldo Maya Cortés.
52. *Adivinanzas, un libro para Niños*. Sergio Hernández. Becario del Consejo Nacional del Libro, Octava Región, 1998.
53. *La Educación Jesuita*. Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte.
54. Conferencia Universidad Católica del Norte. Inauguración Año Académico 1998. Juan de Dios Vial Correa. Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998.
55. *Perspectivas Teológicas para una Pastoral del Trabajo en le Chiel del tercer milenio*. Fernando Berríos Medel, Departamento de Teología, Sede Coquimbo, Universidad Católica del Norte.
56. *Movimientos eclesiales laicales. Novedad, Aportes y desafíos*. Misael Camus Ibacache. Departamento de Teología, Sede Coquimbo, Universidad Católica del Norte.
57. *Sexto Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarata Regiones (1998)*.
58. Gonzalo Rojas. Selección de poemas y nota de Sergio Gaytán M., edición exclusiva para los asistentes a su conferencia-recital "Ochenta veces nadie" (14 de enero, 1999). VI Escuela de Temporada de Verano.
59. Daniel Torrales Aguirre. *Periodismo Científico y Nueva Educación*.
60. Nefthalí Agrella. *Espiral de humo en lo Infinito*. Edición financiada por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Ministerio de Educación.(1999).
61. *Constructores de Humanidad*. Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte.
62. *La Perfección Cristiana, hoy*, Carlos Hallet C., s.j. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte (1999).
63. *Séptimo Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (1999)*.

64. La Iglesia en Chile 1890 – 1924. Incubación y desarrollo de un nuevo modelo eclesial, Misael Camus Ibacache. Departamento de Teología, Sede Coquimbo, Universidad Católica del Norte (2000).
65. La historia de Isidoro Agustín – (La adopción : una experiencia de amor). Isidoro Juan Zambrano Soto.
66. VIII Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (2000).
67. María de Magdala, la Divina Amante. Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte (2000).
68. Persona y Mundo. Carlos Hallet C., S.J. Vice Gran Canciller de la Universidad Católica del Norte.
69. IX Concurso de Cuentos para Escritores de la Primera a la Cuarta Regiones (2001).
70. De amor y pedagogía. Un diálogo de amor, poesía y pedagogía, dirigido al corazón de los jóvenes. Manuel Sánchez Tapia (2001).
71. Religiones y Sectas. Carlos Hallet Collard, S.J. (co auspicio de Ediciones Paulinas).
72. Hacia el Encuentro Conyugal. Nancy Flores Martínez y Juan Rivera Morales.
73. Aprendamos Arqueología en nuestra tierra. Lautaro Núñez Atencio.
74. Cuadernos de la Escuela de Derecho. "Persona, Sociedad, Constitución". Serie Seminarios. Antofagasta.
75. El catolicismo en el desierto de Atacama. Iglesia, Sociedad, Cultura 1557 – 1987. José Antonio González Pizarro.
76. Antología de la poesía del valle de Elqui, Tomo I. Arturo Volantines Reinoso.

Impreso en los talleres de Imprenta Silva
Sta. Rosa 697
Fonos: 51 321704 - 324075 - Fax: 51 313341
e-mail: impsilva@imprentasilva.cl
www.imprentasilva.cl
Coquimbo - Chile.



Arturo Volantines

Nació en el pueblo legendario de Copiapó, Atacama de Chile, el día de los enamorados de 1955. Llegó el '80 a la ciudad de La Serena, donde co - funda la SECH. regional; el taller Lapsilázuli y crea la revista del mismo nombre, co - funda el Colectivo de los poetas de Guayacán, la "Servilleta" de la poesía y los "Encuentros del Mundo de la Cultura" .

Ha figurado en diversas publicaciones del país y del extranjero y ha sido traducido a otras lenguas. Tiene publicado: "Poetas Jóvenes del Norte"(1980) y el texto de poesía, "Pachamama"(1987).

Ganador de una docena de premios en concursos literarios; entre ellos, el Primer Lugar Nacional en los Juegos Florales de Vicuña, 1995 y Primer Lugar en el Concurso Nacional de Poesía "Letras del Cobre", a propósito de los 30 años de la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, 2001.

Pertenece a la Generación del '80 (N.N.). Ha sido considerado en antologías de la nueva poesía chilena, en Suecia, Costa Rica, México y en la hecha por Eduardo Dalter, en las Ediciones Crisis, en Argentina.



"El devenir histórico permitió que, entre las cortinas de color crema del Café, empezara a llegar gente de tan variada ralea y profesión; y el espíritu democrático que reinaba en esas mesas, unidos por un café y uno que otro pastelito árabe, también permitía que conversáramos con claridad de conciencia nuestros puntos de vistas. Así, la solidaridad se afianzó en nosotros y fuimos un referentes, que ayudó, para que en la región, se creara la Asamblea de la Civilidad y la SECH.

Al igual que en "Cinema Paradiso", los poetas de Tito's quedaron huérfanos y vagabundeando por la esquina, esperando resucitar esa caverna lujuriosa de la palabra y del pensamiento, donde más de alguna vez las pasiones llevaron poesía al río".

*Pablo Baeza,
Barrio de los Poetas.-*



GOBIERNO DE CHILE

